

RECORRIDO HISTÓRICO-ARTÍSTICO POR LA IGLESIA DE SANTA EULALIA DE MÉRIDA (SIGLOS XV-XVIII)

Francisco TEJADA VIZUETE

En momentos puntuales nos hemos referido a diversas obras artísticas conservadas en la Basílica emeritense de Santa Eulalia, templo emblemático para la ciudad de Mérida en todas las épocas y lugar devocional por excelencia, tanto en el pasado remoto como en el relativamente próximo, para los habitantes de dicha ciudad y su comarca, si bien llegara a trascender con mucho tales límites. Pretendemos ahora seguir el devenir de referido templo, partiendo de los años finales bajo-medievales, y responder de paso a la pregunta que, poco ha, se nos formulara sobre la que parece ser «pobre arquitectura» de esta iglesia y otras iglesias de la ciudad de Mérida, en el amplio conjunto de iglesias santiaguistas de la Baja Extremadura. Tal parecer, que no podemos compartir, debe ser matizado precisamente en el contexto de ese amplio conjunto de iglesias recordadas.

Nuestra opinión contraria se asienta en la lectura histórica de los citados templos, sin dejar de extender la mirada más allá de tan precisos límites, al menos dentro de la geografía bajoextremeña. Tempranamente los caballeros de la Orden dotaron a la ciudad de dos, para el momento, amplias iglesias, Santa María de la Plaza y Santa Eulalia, a las que ya no fue preciso modificar apenas, cuando los presentidos aires renovadores de la modernidad llevaron a la Orden, justo hacia 1500, a la edificación de nueva planta o a la reedificación de espacios tan notables como el de las iglesias mayores de Almendralejo, Azuaga, Los Santos de Maimona, Villafranca de los Barros y un largo etcétera, que, a mediados del siglo XVI, quedaban prácticamente conclusos. No deberían ser éstos referencia en la comparación, sino aquellos espacios que, a finales del cuatrocientos extremeño, pudieran ser tenidos en cuenta por las propias construcciones religiosas emeritenses. Contamos, por fortuna, con la comparación testimoniada en el año de 1494, momento éste del inicio de las Visitas santiaguistas a los templos de su demarcación en el territorio de la Baja Extremadura. Al referirse los visitantes al templo de Santa Eulalia enfatizan: «el cuerpo de la dicha yglesia es grande e está edificada de pilares gruesos e arcos altos, que bastaría para una yglesia cathedral».

Si pensamos en la cercana ciudad de Badajoz su iglesia catedral, en esas mismas fechas, no es más que el embrión de un edificio al que las apaciguadas aguas

del turbulento río de la vida bajomedieval fronteriza facilitaban ahora su posible ampliación, extramuros ya de la cerca almohade. Importantes figuras de la vida eclesial y política del emergente estado moderno en la sede pacense facilitaban el suceso. Habían precedido, a punto de finalizar el siglo XV, los deseos de diversas familias de la nobleza local (Moscosos, Figueroa) de contar con capilla propia; justo en el año de 1500 el obispo don Alonso Manrique patrocina la obra de la claustra pacense, a la que seguiría la ampliación, hacia los pies del templo, de dos tramos más y los inicios de la soberbia torre que, parcialmente construida, contemplara en 1523 el citado obispo en su paso hacia Portugal. Luego vendrían la puerta de San Blas y la capilla para el sacramento, con las que, prácticamente, se configuraba el actual espacio, mediada la centuria¹. Pero otro tanto sucedía en la Seo de Plasencia, cuyo imponente e inconcluso espacio, no condenó al derribo pretendido a todo el claustro y a la modesta catedral del medioevo. En tal contexto, pues, no es pretenciosa la afirmación comparativa reseñada de los visitantes santiaguistas.

Decidimos entonces, por más que hubiera sido más de una vez descrito el que resulta ser espacio de entidad catedralicia, volver a su «lectura», sin glosa apenas, desde la manuscrita letra de la documentación a nuestro alcance. Las anteriores glosas, nacidas de un indiscutible cariño a lo eulaliense, aunque necesarias, no han dejado de producir algunos efectos «ópticos», nos parece, acaso deformantes o han dejado en penumbra aspectos que, ahora, podemos precisar como de cierto interés. Contar con esa larga serie de Visitas que, desde 1494 hasta 1603, secuencian otros tantos momentos bien precisos (1494, 1498, 1500, 1503, 1507, 1511, 1515, 1550, 1553 y 1603) es casi un lujo. Lamentaremos, desde luego, las lagunas que se producen en la segunda mitad del siglo XVI, subsanables en parte desde otras fuentes. El siglo XVII emeritense se inicia con preocupaciones fundamentalmente arquitectónicas, aunque de otro cariz. Ahora, antes de la guerra de Secesión de Portugal, es el momento de la arquitectura conventual y de las grandes realizaciones de obras de ingeniería. Las obras de ornato se centrarán en aquellas iglesias y en la iglesia mayor de Santa María, habida cuenta que a finales de la anterior centuria parece cerrarse todo un ciclo de frecuentes intervenciones en la de Santa Eulalia; intervenciones que no veremos volver a repetirse hasta bien adentrado el siglo XVIII.

DESDE 1494 A 1515

Aunque hasta la visita de 1603 no contamos con una descripción pormenorizada del templo de Santa Eulalia, tal y como fuera contemplado en ese momento, de no menor interés resultan todas las precedentes, bastante más escuetas, que nos permiten seguir el devenir de referido templo desde 1494.

Como fuera usual, el primer lugar que debía ser inspeccionado por las autoridades eclesiásticas era el sagrario. Así lo comprobamos ya en la visita de 1494 al

¹ Cf. SOLÍS RODRÍGUEZ, C. y TEJADA VIZUETE, F., *Diócesis y catedral pacense. De los orígenes medievales al siglo XVI*, Badajoz, 1999.

templo eulaliense. Se nos precisa que, en ese momento, el sagrario, de piedra y con sus puertas «e cerradura e llave», se hallaba a mano izquierda del altar principal o mayor; es decir, del lado del evangelio, como también fuera común en esos momentos en la mayoría de las iglesias y, ciertamente, en todas las del territorio santiaguista. En dicho sagrario se guardaba un cofre, en cuyo interior se hallaba un cajuela de madera con el Sacramento. Inmediatamente se producirá el primer mandato de los visitantes: que se haga una caja de plata para el mismo y un cáliz pequeño para el viático, pues es lo requerido en tan «honrrada yglesia».

Sigue en esta ocasión, puesto que la iglesia no contaba aún con pila bautismal, la descripción de los altares con sus correspondientes imágenes, comenzando por el de la capilla mayor. Contaba el altar con un frontal de lienzo pintado con la «estoria de la rresurrección» y en él se colocaban «unas tablas portátiles pintadas». En una de ellas se efigiaba un calvario con el Crucificado, la Virgen y San Juan; en la otra, «un ynfierno con çierta estoria de tormentos». Presidía el conjunto la imagen titular de Santa Eulalia, de bulto y, aunque vestida, era de alabastro, como el resto de las imágenes que reseñaremos. Es difícil sustraerse a la idea de que formaran referidas imágenes parte del legado que hiciera a las iglesias de la demarcación emeritense el maestre Suárez de Figueroa, quien dejara sus armas en la mayoría de los pedestales de las mismas, cual relatan los visitantes santiaguistas².

Diversas llamadas, significadas por el gesto indicativo de una mano y su índice, estampadas en otro momento en el margen del *Libro de Visita*, reclaman nuestra atención. Así, dentro del espacio de la capilla mayor, se pondera la lámpara de latón, «muy bien guarneçida de sus cadenas e chapas esmaltadas, con sus cobertura e syete mançanas de açofar, grandes e pequeñas, con las armas de los Mexías esmaltadas». Se ignora cuál de ellos fuera el donante, si el abuelo o el bisabuelo de don Gonzalo Mexía, aunque se sabe que el sepulcro, situado «a una esquina del dicho altar», le pertenecía. Pero mayor trascendencia cobran para los visitantes las siguientes noticias: que a las espaldas del altar mayor «está un atajo en que pareçió un sepulcro desecho, en el qual dizen que estuvo el cuerpo de Santa Olalla, que agora está en Barçelona» y que, entrando en la capilla, en su lado derecho, «está otro sepulcro en que dizen que están el cuerpo de Sant Germán e Sant Serván», aunque también se especifica que el de San Serván se encontraba en Sevilla.

Cabe recordar ahora las palabras de Moreno de Vargas³, aunque la aproximación temporal que él nos ofrece, en los años de 1500, deberemos leerla como «en fechas próximas a 1500». Perdida la memoria de las reliquias de los mártires emeritenses, «no permitió Dios Nuestro Señor que se descubriesen hasta el tiempo de

² Ya se dejaba constancia de este hecho en la primera *Historia de la Orden de Santiago*, de Pedro de Orozco y Juan de la Parra (edición facsimilar, Badajoz, 1978). A título de ejemplo podemos citar, entre otros, las siguientes referencias: en la visita de 1500 a Cubillana se dice que en el altar mayor «esta la ymagen de Ntra. Señora con su Hijo...; es de piedra de alabastro...», la qual dio el maestre don Lorenzo Suárez de Figueroa» (A.H.N. Sig. 1.104-C, fol. 256); en la misma visita a Fuente del Maestre se nos dirá que en el altar de la ermita de Ntra. Señora de la Hermosa «está una ymagen de bulto alabastro que dio el maestre don Lorenzo Suárez de Figueroa» (*ibidem*, fol. 419).

³ *Historia de la ciudad de Mérida*, p. 291.

los Reyes Católicos...». Pone el descubrimiento en conexión con la ruptura del muro de la capilla mayor «para hacer portada a una sacristía que se pretendía hacer en el portal antiguo» de la iglesia y cita seguidamente el texto de Ambrosio de Morales que, sin tal precisión, sólo nos dice que «labrando en el tiempo de los Reyes Católicos... en una concavidad de la pared y cerca del altar mayor, se descubrió una caja donde había cabezas y huesos de hasta doce o catorce santos...». Como cabe observar, la narrativa de los visitantes, cuyas palabras sobre el «atajo en que apareció un sepulcro deshecho» parecen aludir a ese mismo suceso, no puede ser más sobria.

Dejamos la capilla mayor y, saliendo de ella, a la mano derecha –lado del evangelio, por lo tanto– nos encontramos con el altar de San Miguel y «junto con ésta», es decir, con la capilla mayor, otra capilla «que se dize la ... de Santa Olalla, con un altar desnudo», de la que nos cabe pensar sea la absidial del referido lado del evangelio, ya que la capilla pareja, del lado de la epístola, cual nos refiere la visita de 1498, estaba dedicada a Santa Catalina. Añadamos los altares de Nuestra Señora, de Santiago, de San Marcos, de los Mártires y el de «Señora Santa Ana», de cuya ubicación iremos dando cuenta y señalemos que tanto el de San Miguel como el de los Mártires se ornaban de pintura mural con sus efigies.

Sin excesivo orden van describiendo los visitantes el templo, indicándonos que la capilla principal es «de una bóveda redonda», a cuya cantería se le denomina «de cal y canto»; que el cuerpo de la iglesia es de tres naves, edificado sobre gruesos pilares y arcos altos, y «cubierto de madera tosca de leña de pino e de la de roble e alcornoque, e de cañas e barro e teja; que «a la parte del coro está una cueva fecha de bóveda, dentro de la qual está un altar (...), donde dizen la prisión en que estuvo presa Santa Olalla, e que después fizo su vida en la dicha cueva un santo onbre que se dixo Martín».

Detengámonos brevemente en dos de los datos ofrecidos. Uno de los puntos más débiles de tan catedralicio templo lo constituía su cubierta, sobre la que pronto y sucesivamente veremos actuar. Por otra parte, el coro no se ubicaba entonces en el que luego será su emplazamiento definitivo en el tramo postrero de la iglesia, sino en el tercer tramo de la nave central. «Fecho de cal y canto con sus aposentamientos», se le sobreponía una tribuna de madera «antigua», que los visitantes mandarán retirar, dado que embarazaba «la hermosura del cuerpo de la yglesia».

Del exterior se cita la que parece ser en ese momento única entrada al templo disponible: «un portal fecho de arcos» y las todavía ruinas o «señales de paredes de horno derruido, en que diz la letura del martirio de Santa Olalla que fue ally quemada».

No precisaremos nosotros ajustarnos al orden descriptivo de esta primera visita para captar cuanto de mayor interés vaya sucediendo en el espacio del templo. Lo primero que debemos destacar son los cambios operados cuatro años después en la que ya es iglesia parroquial. Como refieren los visitantes «el altar mayor» –término extensible a la misma capilla mayor– «no está como los otros visitantes pasados lo dexaron». En efecto: el acceso al mismo en dicha capilla se realiza ahora



FIG. 1. *Portada primitiva de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida.*

a través de nueve gradas, hechas de azulejos, como también el sagrario esta «fecho de azulejos de colores», cerrado con unas puertas de madera blancas, delante del cual sigue colgada la «grande y muy gentil» lámpara donada por los Mexías, mientras en el arco toral se ha colocado una reja de hierro con sus puertas. Sigue también en el altar la imagen de alabastro de Santa Olalla, a cuyo lado se sitúa un Crucifijo grande nuevo, dorado y pintado, y se ha colocado un pequeño retablo de dos tablas (¿las antes citadas?), al que se incorporan dos imágenes: una de Ntra. Señora y otra de Santa Bárbara en un tabernáculo.

Es lógico pensar que con la elevación producida por las gradas se trataba de acceder más fácilmente, a la vez que salvaguardar el espacio sepulcral de Santa Eulalia, dotándolo de suficiente altura. De ahí que se nos indique ahora que, junto a, o «par de las gradas del altar mayor está una puerta con unas puertas pintadas, con su çerradura y llave, por do entran a un sótano, donde diz que estava sepultado el cuerpo de Santa Olalla», antes de ser trasladado a Barcelona. Junto a la referida

puerta, a la mano derecha, sigue el sepulcro que contiene el cuerpo de San Germán. No ha habido cambios sustanciales para cuando llegamos al año 1500, salvo el de haberse colocado en el arco toral una de las acostumbradas vigas de madera con el calvario pertinente, como se había mandado dos años antes; es decir con el Crucifijo nuevo que veíamos junto a la imagen de Santa Olalla y otras dos imágenes de Ntra. Señora y San Juan. Mayor trascendencia tendría, para 1503, la labra de «un retablo grande nuevo de talla, dorado, con muchas ymágenes e historias», considerado como «bueno» cinco años después; pero retablo que perduraría poco en su lugar, al sufrir un incendio. De tal suceso nos hablan los visitantes en 1511, a la vez que nos dan la noticia del rápido remedio que la autoridad regia dispondría «por una su cédula»: que de la rentas de la ciudad se habrían de dejar sesenta mil maravedís, en los tres años siguientes, para hacer el retablo de nuevo, como se hizo. Sabemos, además, que dicho retablo era de imaginería o, como diríamos hoy, escultórico y que fue labrado siguiendo los dictados de la época, «a lo moderno», que no eran otros que los del gótico en su etapa final.

Entre tanto se han debido ir sucediendo las mejores en el reconocido como lugar sepulcral de Santa Eulalia; es decir, en el «hueco de bóveda», bajo el altar mayor, en el que se nos dice en 1511 que «está un sepulcro de aliox cubierto de lo mismo con unas losas, donde dizen que fue sepultado el cuerpo de Santa Olalla y de aquellas piedras del dicho sepulcro llevan por devoción» la gente. Al lado de éste se sitúa otro sepulcro de lo mismo, limitado «con una reja de madera a la redonda, donde dizen que está el cuerpo de San Germán con otros muchos mártires». Una y otra noticia mantenida por la tradición oral se quiere confirmar a través de los textos litúrgicos, tales como las lecturas del breviario, referidas a Santa Olalla, y las lecturas también del breviario sevillano referidas a San Germán. Pero, además, tenemos otro dato de cierta importancia, en 1515. El hueco quedará más protegido por el «arco muy bueno de cantería y yeso» que mandara hacer en ese mismo año el alcaide Contreras «entre el altar y el sepulcro de Santa Olalla, donde solían estar las gradas del altar mayor con su escalera para subir a aquel».

Bastante imprecisas nos resultan las noticias referentes a la ubicación de la necesaria sacristía, aunque cabe señalar que acaso no sea otra, en un primer momento, que capilla absidial del lado de la epístola, paso obligado luego, cuando se disponga de nueva sacristía, hacia el altar mayor. En 1503 se nos refiere que «junto con este sepulcro (de San Germán) está una sacristanía de bóveda de cantería labrada» y en 1511 que la capilla mayor tiene dentro de ella su sacristía de bóveda; términos similares empleados en 1515, aunque en este momento se especifique que tal «sacristanía es de tres bóvedas» y «es fecha poco ha».

También en estos primeros años del siglo XVI se abordarán los más urgentes problemas planteados por la cubierta del templo. Ya en 1508 se nos avisa «que la dicha yglesia a causa de ser muy grande no podía estar ni estava bien enmaderada, antes muy toscamente e aun pareçe se hundir y puesto que de madera se fiziese no sería, segund la altura y anchura, obra firme, syno a muy grande costa, fue por los dichos visitantes mandado que se fiziese la nave (*es decir, el tramo*) que está junto

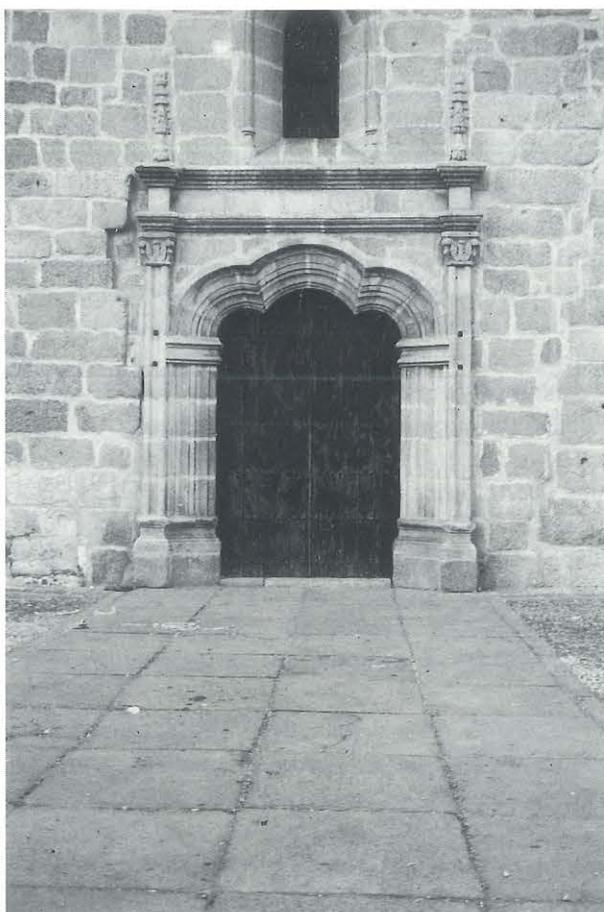


FIG. 2. *Portada del siglo XVI de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida.*

a la capilla principal, de su bóveda y crueros que toviere cinco claves; *que fuesen los crueros y claves de todas estas capillas de cantería y las bóvedas de ladrillo*». Cristóbal Cabezero, vecino de la ciudad, y el maestro Hernando de Contreras, antecesor de una importante familia de canteros emeritenses, a la sazón vecino de Hornachos, serían los encargados de tasar la obra que el 13 de febrero del mismo año salía a pública subasta en la plaza de la ciudad. Tres años después tenemos constancia de la obra realizada y de sus pagos, aunque no se nos especifique quien fuera el maestro de la misma.

Tema de cierto interés es el de la entrada al templo. Ya hemos referido cómo en un primer momento sólo se nos indica la existencia de una puerta, la que, como ya se dirá a partir de 1511, mira hacia la ciudad; momento éste en el que se nos habla de otra puerta que no debemos confundir con la que, labrada posteriormente, da acceso a la iglesia, también desde la ciudad en el tramo tercero de la misma. ¿Se trataría de la que, frontera a la primera, se orienta al septentrión y queda ahora bajo

la única capilla lateral, del lado del evangelio? Cabe recordar con la visita de 1603 que, «enfrente de el otro pilastrón del púlpito está un arco que solía ser puerta de la yglesia, por donde se entra a una capilla que está por defuera de la yglesia». Pero entonces topamos con la dificultad que nos plantea la inscripción de la lápida funeraria de Pedro Maldonado, en la que se especifica la conclusión de referida capilla en 1500⁴. Cabría la posibilidad de que se tratara de una puerta en el hastial occidental o «puerta del perdón»; pero ninguna referencia apoya tal extremo.

Refirámonos también a la situación del coro en la iglesia. Con anterioridad al comedio del siglo XVI no hay duda alguna de que éste, como ya indicáramos, permanece en el tramo tercero de la nave central, aunque en la visita de 1511 se nos diga que «al cabo de la dicha yglesia está el coro de los cantores» o, en 1515, que en tal lugar «está el arco de los cantores» ya que, de seguido, una y otra visita nos reiteran que «está hueco de una cueva (la ya citada capilla de San Martín), a la qual entran por una puerta e gradas»; cueva que en 1500 se especifica ser «un sótano de bóveda», al que se accede por una puerta pequeña, «debaxo del coro». No es fácil, sin embargo, hacernos una idea de cuál fuera su disposición en estos momento. Como dijimos, en 1494 se mandaba retirar la tribuna de madera que embarazaba la hermosura del cuerpo de la iglesia, «porque enbaxo está fecho otro coro de cal e canto con sus aposentamientos». Cuatro años después, sin embargo, se nos avisa que en la iglesia «esta un coro alto, fecho de cantería, que el vicario que oy es mandó fazer y en su tiempo se hizo».

Vengamos ya a referirnos sucintamente a los demás altares distribuidos por el templo, aunque el emplazamiento de los mismos no pueda ser precisado en todos los casos. Sigue el de San Miguel a la mano derecha, «en saliendo de la capilla del altar mayor»; del de Santa Catalina, que se hallaba «saliendo de la capilla del altar mayor a mano izquierda..., debaxo de una capilla pequeña de bóveda», pronto dejaremos de tener noticias. Ya en 1508 se disponía que dicha capilla, «junto a la puerta de la dicha yglesia... embarazaba mucho la dicha yglesia, por estar dentro de ella, la qual mandaron al mayordomo que fuere de la dicha yglesia que *derrueque los dos pies de ella que salen al cuerpo de la dicha yglesia* y lo alto de la dicha capilla, dexando allí donde está el altar de Santa Catalina». Hemos, pues, de pensar en un sobreañadido a la capilla absidial del lado de la epístola, que sería el que producía el embarazo y cuya construcción o la posterior acción de derrocar lo construido darían razón de las mutilaciones sufridas en el arco primitivo de acceso a la capilla. Lo cierto es que en 1511 desaparece el altar de Santa Catalina, sustituido por el de la nueva advocación de San Antonio de Padua, tal y cómo se nos irá reiterando. Si en 1503 se nos avisa que, «a un costado de la yglesia, de la capilla –mayor– a la mano derecha, está una capilla de bóveda de cantería, labrado en ella un altar de la vocación de San Matheos», en el citado año de 1511 y en el de 1515 se nos hablará de «los dos altares en dos capillas que ay en la dicha yglesia, el uno de Sant Matheo y el otro de Sant Antonio de Padua».

⁴ Cf. MORALES-POGONOWSKI MARTÍN, J. A., «Iglesia, convento y hornito de Santa Eulalia a través de sus blasones», en *Mérida y Santa Eulalia*, pp. 177-178.

La advocación de Santiago desaparece ya en 1508, manteniéndose sólo la de San Marcos, cuyo altar se hallaba arrimado a un pilar, saliendo de la capilla mayor a mano izquierda. Igualmente deja de citarse a partir de la misma fecha el altar de los Mártires, permaneciendo el de Ntra. Señora, al que en 1498 se le adornaba con «un retablo de lienço con çiertas historias», a sus espaldas, y el de Santa Ana, cuyo emplazamiento, al menos en 1603, se encontraba sobre «la pared de la iglesia hazia el septentrión» y debajo del órgano, situado éste en el tramo segundo de la nave lateral de la iglesia sobre una vigas de madera que cargaban sobre una columna de mármol y el otro pilastrón «que está más adelante». Excepcional nos resulta la cita de un altar dedicado a la Quinta Angustia en 1500, del que no volveremos a tener noticia.

Anexa al templo una y no del todo ajena la otra, quedan dos construcciones importantes, torre y hornito, a las que, en su momento, nos referiremos más detalladamente.

LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI Y LOS INICIOS DEL SIGLO XVII

Ignoramos si entre 1515 y 1550 se realizó alguna visita a la iglesia de Santa Eulalia, como parece deducirse del texto de la de 1550, aunque, por otra parte, sea en ésta cuando se tomen las cuentas desde el año 1536 del convento de religiosas santiaguistas, trasladado a Mérida en 1530⁵. En cualquier caso las modificaciones que pudieran haberse producido durante los treinta y cinco años de silencio apenas debieron afectar al templo eulaliense. Todo parece seguir prácticamente igual, cuando llegamos a mediados de la centuria o así lo pensamos, por el hecho de que las visitas de 1550 y 1553 resulten tan escuetas a la hora de describir dicho templo: no encontramos en ellas ni una alusión siquiera a la nueva portada gótica de la iglesia, que debió labrarse años antes, ni referencia alguna al celebrado Hornito de Santa Eulalia.

Sí sabemos que, para estas fechas, el sagrario, antes ubicado del lado del evangelio, siguiendo ahora tempranamente los dictados tridentinos ocupará el centro del altar mayor. Del mismo se nos dice que «es labrado de talla e dorado», con unas puertas de la misma factura; en consonancia, pues, con el retablo situado sobre el arco o bóveda que dividía la capilla en dos alturas. Sigue en este lugar el mismo retablo, que se labrara a partir de 1511, con la imagen de Santa Olalla, mientras en la parte inferior se ubicaba otro retablo pequeñito, también de talla y dorado, con la imagen de Ntra. Señora; como todavía sigue en su antiguo emplazamiento el coro sobre la cueva de San Martín. Sin embargo ya está proyectada obra más trascendente: el coro alto de las monjas santiaguistas en el tramo realmente postrero de la iglesia, que daba lugar a un nuevo espacio coral en la parte inferior. El sepulcro de mármol que se dice contener los huesos de San Serván y San Germán, situado a la mano derecha del altar (lado del evangelio, según testimonia Moreno de Vargas),

⁵ MORENO DE VARGAS, *Historia...*, p. 479.

se ha visto enriquecido también por una funda de madera tallada y dorada y se ha sustituido la anterior reja de madera por otra «de hierro estañada». Se sigue igualmente subiendo al elevado altar mayor por la sacristía, aunque creemos que los visitantes podrían haber dicho, más acertadamente, que la subida es desde la capilla absidial del lado de la epístola que «sirve de entrada para la sacristía», tal y como se referirá en la visita de 1603. En suma, nos interesan de estas dos visitas algunas de sus referencias y mandatos que recogemos literalmente, advirtiendo que ya no oiremos aquello de que la cueva de San Martín se halla bajo el coro, sino «junto a este coro» nuevo:

Y porque la nave postrera de la dicha yglesia, donde a de ser el coro de las monjas, está de madera tosca y a teja vana y está todo el tejado por se caer, mandaron los dichos visitadores al dicho mayordomo que la dicha nave se haga de madera de pino bien labrado, con parescer de los dichos visitadores e del vicario de la dicha yglesia, lo qual se comience luego, y para ello se llame maestro para que se dé a destajo la dicha obra.

Y porque en la visitaçión pasada que los dichos visitadores fizieron de la dicha yglesia hallaron que la torre donde están las campanas, por una parte de ella que cae hazia el monasterio de las monjas, está muy baxa e por ella se puede ver bien la huerta de las dichas monjas e alguna otra parte de su casa, lo qual no es conveniente, por tanto mandaron al dicho mayordomo que dentro de dos meses primeros siguientes haga alçar todas las partes de la dicha torre que caen al dicho monasterio e ... de cal y canto syn ventana ninguna hasta el altor en que están puestas las campanas.

.....

En la nave postrera se va haziendo y edificando un coro para las monjas que están en el monasterio, que está pegado a la dicha yglesia, y esta dicha nave se acabó de maderar mui poco avía. Junto a este coro está una cueva que dizen es de San Martín.

(...) El altar mayor de la dicha yglesia está en lo alto sobre una capilla de ladrillo, en el qual solía estar unas verjas y, por estar puestas de pared a pared y ser largo el trecho, se an caído. Mandósele al mayordomo que haga vender el hierro que de las dichas verjas ay en pública almoneda y lo rremate en quien más por ello diere e de los maravedís por que se vendiere y de los maravedís que la yglesia tuviere haga hazer unas verjas y valaustres de palo que se asienten en tres terçios, haziendo a cada lado una tribuna para la epístola y el evangelio, que venga desde la dicha capilla cada una hasta el pilar del arco toral, lo qual se haga e cumpla dentro de çinco meses, so pena de quatro ducados para obras pías (...).

En los años que transcurren hasta 1603 se llevarían a cabo diversas obras, todas de interés, de las que, desafortunadamente, no contamos con referencias documentales directas, pero sí con testimonios no muy alejados en el tiempo, que, además, cuentan con el refrendo de la visita de 1603. Nos advertía Moreno de Vargas que «el arca de piedra» que contenía las reliquias de San Germán y otros mártires emeritenses «se quebró y está embebida en el altar bajo de Santa Eulalia». La expresión del «altar bajo de Santa Eulalia» resulta totalmente acertada, si atendemos a lo que nos relatan los visitadores en 1603. Para esta fecha se cuenta con un nuevo

retablo en la parte inferior de la capilla; retablo que, por el adjetivo referido a su estilo, «a lo romano», con el que se conocían en aquellos momentos las obras renacentistas, debió ser labrado poco después de la visita de 1553, momento en el que imperaba el estilo en nuestra geografía. En referido retablo se acogía ahora la imagen de Santa Eulalia, antes en el retablo de la parte superior. Colocado el retablo barroco en el siglo XVIII, tal piedra debió mudarse de lugar, lo que nos lleva a interesarnos por la que ahora, semioculta su leyenda por el escudo de los Contreras –incompleta, por ello– sirve de pedestal a la mesa de altar de la capilla absidal del lado del evangelio.

Por otra parte, también nos avisa Moreno de Vargas sobre el hecho de que «creciendo la devoción que con estas reliquias se tenía, se colocaron y pusieron en un tabernáculo o relicario dorado que para ello se labró con limosnas de la ciudad y de su tierra, y se puso junto al altar mayor». La traslación de las reliquias a dicho tabernáculo, a la que asistiera el obispo de Badajoz don Francisco de Navarra, tuvo lugar en 1556. La descriptiva que se nos hace de esta pieza en la citada visita de 1603 nos remite de nuevo a una obra del renacimiento pleno, ajustada a la datación que nos ofrece Moreno de Vargas. Pero veamos el texto completo de tales pormenores.

El altar mayor está sobre una vóveda escaçana alta de el suelo de la yglesia cinco varas, poco más o menos. Debajo de esta vóveda esta el altar de nuestra señora Santa Olalla, el qual tiene su rretablo y tarbernáculo labrado a lo romano. En el altar mayor está un rretablo de imaginería labrado a lo moderno, tan alto como la dicha capilla peana del altar mayor. A la parte del evangelio está otro rretablo con sus encasamentos, adornado de columnas balaustradas, y los encasamentos en donde están los portillos (?) que tienen las rreliquias de algunos santos mártires, huesos y çeniças. Este rretablo se cierra con unas puertas grandes con tres llaves, todo dorado y de buena pintura. El rretablo del altar mayor está bien dorado. Se dize que a las espaldas de él, en el grueso de la pared, se hallaron las dichas rreliquias. Sobre la dicha bóveda en que carga el altar mayor está una barandilla balaustreada sobredorada, con las pechinas a manera de púlpito, en donde se dize la epístola y el evangelio.

Una expresión nos interesa retener ahora de ese retablo o tabernáculo que sirviera de relicario, inaugurado en 1556: «todo dorado y de buena pintura», lo que siempre equivale a decir que en sus tableros se efigiaron temas, casi con toda seguridad de carácter hagiográfico, cuya iconografía es dada por supuesta por los visitantes, como sucederá con la del púlpito, por lo que se limitan a ensalzar la bondad de la pintura. Y todo ello nos lleva inevitablemente a pensar en las dos únicas pinturas sobre tabla que conserva el templo, la de San Serván y San Germán que, además, se nos dice haber formado parte de unas puertas. No es momento ahora de proceder al estudio exhaustivo de esta tablas; pero sí cabe asentar una serie de presupuestos que nos sirvan de guía.

El comedio del siglo XVI es con toda seguridad el gran momento de la pintura bjoextremeña en general. Por referimos al entorno más inmediato a Mérida, acaba



FIG. 3. *Martirio de San Germán.*
T.M. sobre tabla.
Circa, 1556. Iglesia de Santa Eulalia de Mérida.

de labrarse y pintarse el importante retablo de Arroyo de San Serván. Luis de Morales en Badajoz ha culminado en 1553 la espléndida Piedad o la original estigmatización de San Francisco, amén de la Anunciación y la Epifanía del museo catedralicio de Badajoz. Luce en las dos primeras una idealizada visión paisajística de ascendencia flamenca, frecuente, por otra parte, en obras del pintor pacense y en otras que nos llegan de ese mismo momento. El anónimo pintor de las tablas emeritenses ciertamente no desconoce el tema, como revelará, si un día se aborda, la más que necesaria limpieza de estas dos piezas, testigos de ese momento de esplendor artístico por toda la Baja Extremadura.

Pero no nos alejemos de este momento y época, cuando se está labrando la más ambiciosa obra escultórica de nuestro momento, precisamente bajo el pontificado del citado don Francisco de Navarra: la sillería coral de la Seo pacense (1556). No fue la gubia sólo el instrumento para la habilidad de los nuestros escultores. Con el mismo provecho se manejó el cincel sobre el más duro mármol, para dejarnos obras



FIG. 4. *Martirio de San Serván. T.M. sobre tabla. Circa, 1556. Iglesia de Santa Eulalia. Mérida.*

de grato lucimiento. Me basta ahora citar el plateresco púlpito de Ribera del Fresno (1549) o el que nos muestra más finos balaustres en el templo eulaliense, algunos años posterior al primero, pero no tantos como, equivocadamente, señalé años atrás⁶. De planta hexagonal, se labran en relieve en sus cuatro tableros o antepechos las efigies de San Servando y San Germán, en los extremos, Santiago y Santa Eulalia, en los centrales; efigies a las que la aplicación de un más estilizado canon prestan más elegancia que la que ofrecen las de los relieves de Rivera del Fresno. Discurre en éste, por el extremo superior, la leyenda «Nos autem praedicamus Christum Crucifixum» que, en el de Santa Eulalia, se distribuye en los cuatro tableros. Su pedestal lo constituye un capitel, cuyos caulículos extremos se convierten en cabeci-

⁶ Señalé como posible fecha de ejecución la inmediata posterior a 1575, al creer, por error de consulta en la documentación recogida en el A.H.N., que no aparecía citado en la visita al templo de Santa Eulalia en 1575. Aclaro ahora que tal visita o no se produjo o no ha llegado a nuestros días, aunque tuviera lugar en otros templos de localidades cercanas a Mérida.



FIG. 5. *Púlpito de la iglesia de Santa Eulalia de Mérida. Circa, 1560.*

FIG. 6. *Detalle púlpito.*

tas de león entre las que se insertan otras de niños, surmontado por un desarrollado cimacio adornado de cinco mascarones. La escalera de subida cuenta con barandilla de balaustres, en buena parte rehecha a partir de un testigo, con lo que recupera la traza originaria, tal como se nos dice en la visita de 1603:

Entre el cuerpo segundo y el primero (de la nave central) están dos pilastrones cuadrados. Al de la mano derecha está armado un púlpito de aliox blanco con sus gradas y valaustres para la subida en una varandilla y en cada uno de los lados que muestra tiene esculpida una imagen de medio relieve, con unos mascarones por vajo que le hazen a la gracia.

Sinteticemos ya el resto la visita de 1603, la más detallada de cuantas se realizaron al templo eulaliense, en la que la descripción del mismo y de su ornato revela a unos visitantes más que versados en los temas artísticos, sueltos en el manejo de una rica terminología, según su época, capaces de distinguir entre lo que se juzga obra de romanos, la que se denomina obra gótica, es decir, de los godos, y



FIG. 7. *Detalle púlpito.*

la que, para nosotros obra gótica, reconocen como «al uso moderno». Así se denomina, en el cuerpo tercero de la iglesia y en la pared que mira al mediodía, con un menor aprecio, a la portada más reciente del templo. «Es la portada espaciosa y de muy buena labor, aunque es al uso moderno. Tiene sus pilastras cuadradas a los lados con sus molduras y chapiteles, alquitrave y friso, cornija y remates».

Ahora, por fin, sabemos que la cubierta de madera del tercer tramo de la nave principal del templo debió configurarse, cual la vemos, conforme se avanzaba en la segunda mitad del siglo XVI. Se trata de «una armadura ochavada con sus dos calles de lima en cada ochavo, que llaman de par y de nudillo. Tiene esta armadura en los ángulos sus pechinas de madera, vien enlazados, y en lo alto de la armadura le corresponde otra en la ladura otogona con su raçimo de almocarave en el medio, sobredorado»; como también sabemos que la bóveda de la cueva de San Martín era más alta que el suelo de la iglesia, a la vez que podemos reconocer la disposición del nuevo coro en el tramo postrero, el cuarto de la iglesia, frente al altar mayor:



FIG. 8. *Cruz procesional. Juan de Tovar y Lorenzo de Castro, 1633. Iglesia de Santa Eulalia de Mérida.*

Por cada lado tiene por delante un antepecho de cantería, de más de una vara de alto. Desde fuera es más alto el hueco de este coro que el de la yglesia, una vara. Está ladrillado de ladrillo y azulejos que llaman de olambrado Este coro tiene sus arcos por todas quatro partes. Debajo de los tres ocupan el hueco los escaños de madera. Sobre estos quatro arcos o formas carga una bóveda que llaman de arista, con un crucero de cantería de ángulo a ángulo. Cargan sobre quatro pilastrones de cantería bien labrados. Sobre esta bóveda de este coro está otro sobrecoro... (de) las monjas... (con) una rreja... de hierro tan grande como el mismo coro y otra de madera por la parte de el convento.

A mano izquierda del coro, entrando por la puerta de la iglesia, se ubicaba la capilla bautismal, divido el espacio, por reja de madera torneada, para dejar un paso para el coro, mientras el otro espacio de la nave lateral, de lado del evangelio, servía para guardar los materiales de la fábrica del templo. En cualquier caso, precavidos en tomar las medidas oportunas que facilitan la traza y el alzado del conjunto, se nos describe éste y nombra tramo a tramo. Así, la capilla absidial del lado del evangelio, a la que se le llama de los Veras, «tiene su altar de Ntra. Señora de los Remedios», advocación que hallamos por vez primera ahora y que, a lo más, podríamos retrotraer, dentro de la segunda mitad del siglo XVI, hasta 1554. Y al referirse a la otra capilla absidial, tránsito hacia el altar desde la sacristía, como ya advertiéramos, nos recuerdan que se ubica en ella la subida también al campanario:

la qual subida es por un caracol de husillo de cantería bien labrado, de nueve pies de diámetro. Al cabo de este caracol está un aposento en el grueso de la torre de catorze pies en quadrado. Este aposento es muy oscuro y se le puede dar alguna claridad. Sobre este aposento ay otro con hartaluz y sobre éste está el güeco de el campanario, cuya altura, desde él hasta el dicho suelo, es de sesenta pies de alto, que hazen veinte varas, poco más o menos. Desde este suelo se levantan los ventanajes para las campanas y suben hasta la última cornisa seis varas; que es por toda su altura el cuerpo de la dicha torre veinte y seis varas. En lo alto de la dicha torre tiene sus rremates de albañiría, con su chapitel en el medio que cubre todo el campanario, labrado todo de albañiría al quadrado en forma piramidal. Tiene de alto veinte seis pies, poco más o menos, sin el harpón y cruçes, aforrado de azulejos labrados al harpón. Tiene esta torre ocho ventanas, dos en cada lado. Tiene en ellas quatro campanas haçia la çiudad, de buena çonsonera y grandeza. A el pie de la dicha torre, hazia la parte meridional, delante de la capilla mayor está una sacristía de quatro y çinco pies de longitud y catorze de latitud.

No es mi intención traspasar los límites cronológicos que nos hemos impuesto, sabiendo que nada sustancial añadiríamos al devenir histórico del templo. Mas debo referirme, al hablar de la torre, a los sucesos de 1862, en cuyo día final del mes de abril una fatídica «chispa eléctrica» causara tan «grandes destrozos en la torre», recorriendo, además, la capilla mayor de la iglesia y conmoviendo todo el edificio, «hasta el punto que a la mañana siguiente vino al suelo una gran parte de su techumbre». Pasaron algunos años hasta que pudieron subsanarse todos los males y, con buen acierto, apenas hubo modificación alguna, salvo que en la que nunca fuera desmedida torre se doblan, en ese lado que mira a la ciudad, los vanos de campanas.

Intencionadamente hemos dejado hasta este momento las referencias a las que, todavía en 1494, fueran ruina o señales de horno redondo y sobre las que, cuatro años después, se levantaba «un edificio de piedra manpuesta con un arco labrado de cantería, fecha de vóveda una capilla pequeña y un altar en ella y en él la ymajen de Señora Santa Olalla de madera pintada y por delante una rrexa de palo; el qual dicho edificio los visitadores pasados diz que mandaron fazer en memoria que diz que estava allí un horno en que Señora Santa Olalla fue metida». Las sucesivas intervenciones que miraban a mejorar tan emblemático edificio darán lugar a que, ya en 1603, pueda hablarse de «un umilladero de forma de media naranja bien adornado de pinturas, con una rreja balaustrada de hierro con su llave. Dizen que es el propio sitio en donde la vienaventurada Santa Olalla fue martirizada. Tiene la jente de esta çiudad gran devoçión a la dicha yglesia y umilladero». Y como consecuencia de una devoción tal, vendrá una nueva remodelación, de la que la conmemorativa lápida existente nos ofrece la datación de 1612. El maestro Hernando de Contreras, licitando a la obra de la iglesia conventual de las clarisas, en 1621, introducía mejoras sobre lo proyectado y, entre éstas se ufana de cubrir de pizarra «la media naranja de la linterna que carga sobre el zinborrio (...), la qual dicha pizarra sacaré e labraré e traeré a mi costa, de suerte que quede como la del hornito de Santa Olalla», como indicándonos ser el artífice de la obra realizada, en la fecha indicada de 1612.

DESDE 1603 A LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII

Brevísimas, casi telegráficas, deben ser las líneas que siguen. Sin gloria, pero sí con las penas que acarrearón a esta ciudad los acontecimientos bélicos del siglo XVII, transcurrió esa centuria, mientras lo más granado del siglo XVIII, de renovada actividad en el templo eulaliense, fue dado a conocer ya por nosotros con ocasión de las primeras Jornadas Eulalienses⁷ u en otro contexto. Lo que nos resta de mayor interés en el ajuar litúrgico del templo se estudia con cierto pormenor en nuestra obra *Platería y plateros bajoextremeños (siglos XVI-XIX)*. Aquí hemos dejado constancia de la cruz procesional que en 1633 labraran los plateros trujillanos Juan de Tovar y Lorenzo de Castro o de las dos interesantes lámparas que cuelgan en el templo. Una lo es por su temprana datación, los inicios del siglo XVII, sin que, hasta el momento hayamos encontrado referencias concretas a su generosa donante: ESTA LAMPARA DIO BEATRIZ MACIAS DE CASTRO A SEÑORA SANTA EULALIA DE MÉRIDA. La otra, cuya cronología situamos alrededor de 1735, ostenta marcas que pertenecen al platero, avecindado en Mérida, Lucas de Tapia, artífice de una importante serie de custodias de mano, que comienza en la de Villar del Rey. Al mismo adjudicamos, si bien resulta obra más temprana, la naveta de la iglesia de Santa Eulalia, mientras resulta inequívoca la autoría del almendralejense Álvarez Lajas en la bien realizada salvilla que labrara en 1759, junto

⁷ Cf. TEJADA VIZUETE, F., «Artistas emeritenses del siglo XVIII en la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Mérida. Su retablo mayor», en *op. cit.*, *Mérida y Santa Eulalia*, pp. 119-136.

con unas vinajeras, bajo el provisorato de don Pedro Vélez de Guevara. Sigue en el anonimato el artífice que llegó a conformar (ya en nuestros días rehechas) las ricas andas de la Santa Mártir, hace ahora tres siglos, como se nos escapan posibles referencias (monjil acaso) a la afiligranada custodia, obra también del siglo XVII, para la que no nos cuadra la pretendida hipótesis de origen cordobés.

En otro orden de cosas, finalizaba el siglo XVII y transcurrían las décadas primeras del siglo XVIII, otorgando poderes los sucesivos mayordomos de fábrica, sea para recibir los ornamentos y limosnas que su graciosa Majestad enviara al que se sabe empobrecido templo (1698), sea para seguir solicitándolos, mediador del asunto don Alonso de Rojas y Quiñones (1720), entre otros. Pasados más de veinte años (1743) se procedía a realizar algunas modificaciones en la cabecera del templo, a fin de disponerla para recibir el retablo tardobarroco, de cuya labra daba fianzas a favor del entallador Juan Pablo López, el 16 de mayo del citado año de 1743, su hermano Alonso Plabo López. Como ya indiqué, lo obrado entonces en el presbiterio se redujo a nuevo altar mayor-pedestal y nueva portada para la sacristía, por un importe de mil ochocientos setenta y cinco reales. En el 55 el organero Pedro Maurel, activo entonces en Segura de León, desoyéndose los consejos del maestro Larrochea y Galarza, se obliga a la reparación del órgano, por un importe de cuatro mil reales, y a finales del 59 los doradores Lorenzo y Miguel Múñiz, vecinos de Villamiel, junto con Andrés González, vecino de Almendralejo, se comprometían a dorar el retablo por un importe de quinientos reales menos de lo que costara su labra: once mil reales.

Son obras todas que desaparecieron del templo eulaliense: unas, por el paso inexorable del templo, cual el órgano; otras, como el retablo mayor, años atrás desmontado, por libre decisión de los hombres, en un gesto difícil que ahora debemos aceptar con cierto reconocimiento. La presencia y vigencia de lo eulaliense parece agigantarse y renovarse, como si de un nuevo Fénix se tratara, cuando ante nuestros ojos se muestra la raíz originaria, cuando bajamos al hondón definitivo del subsuelo, cuando topamos casi con la misma desnudez del muro que acogiera en su seno un hito principal de nuestra historia. Y yo debo poner aquí punto y seguido, a la espera de la restauración de esas pinturas que, desde la misma altura de la capilla, la mayor, también quieren hablar de lo de abajo.

DOCUMENTACIÓN

Notas sobre la transcripción de los documentos:

1. Hemos desarrollado abreviaturas y hemos colocado aquellos signos de puntuación que facilitaban la lectura del texto, además de colocar las tildes sobre los acentos de las palabras que las requerían.
2. Hemos respetado la propia ortografía de dichos textos, aunque hemos separado palabras que, por razones de sinalefa, aparecían unidas: «de esta», en lugar de «desta», «que es», en lugar de «ques», etcétera.
3. Dado que la lectura de los textos no la hemos podido realizar sobre el original, sino sobre microfilmes de aquellos, algunas palabras nos han resultado ilegibles.

bles, lo que indicamos cuando aparecen puntos suspensivos. Si éstos aparecen entre paréntesis se trata entonces de un texto, breve o largo, que hemos omitido por no ser sustancial.

A.H.N. SIG. 1.101-C (pp. 221 y ss.). VISITA DE 1494

Santa Olalla de Mérida

Los dichos visitadores visitaron la yglesia de Santa Olalla que es fuera e çerca de la çibdad de Mérida, e luego el dicho visitador de Veas, visitando en la forma acostumbada, visitó el sagrario de la dicha yglesia, el qual está fecho de piedra a mano izquierda del altar prinçipal, çerrado con sus puertas e çerradura e llave, e dentro un cofre en el qual estava una cajuela pequeña de palo, en que estava el Corpus Christi; e como quiera que estava linpiamente, pero no con la veneraçión que se devía conservar e maiormente estando en tan honrrada yglesia, adjunta memoria, e mandaron los dichos visitadores que se faga una caxuela de plata en que sea aya de conservar el sacramento de aquí adelante; e más un cáliz pequeñito para administrar el sacramento a los enfermos (...).

Yglesia

En el altar prinçipal está la ymagen de Santa Olalla de vulto, vestida de un roquete de lienço çintado e sus tocadores. Avía unos manteles e una ara con sus corporales e un frontal de lienço pintado de la estoria de la rresurreçión. En lo alto estava una cortina de lienço por çielo, de tres piernas, çintada de unas fajas de lienço coloradas. Estavan en el dicho altar unas tablas portátiles pintadas de un cruçifixo, de Ntra. Señora e Sant Juan, de la una parte, e, de la otra, un ynfierno con çierta estoria de tormentos, doradas las dichas tablas e pintadas. Delante del dicho altar estava una lánpara de latón, muy bien guarneçida de sus cadenas e chapas esmaltadas, con su cobertura e syete mançanas de açofar, grandes e pequeñas, con las armas de los Mexías esmaltadas; la qual lánpara diz que dio un avuelo o visagüelo de Gonçalo Mexía, cuja es Santa Eofimia, que está sepultado en la capilla, a una esquina del dicho altar, e dizen que dexó mill e quinientos maravedís, situados de juro de heredad sobre una dehesa que se llama Escobal de Mexía, media legua de Mérida; la qual dicha dehesa dizen que vendió Gonçalo Mexía a Martín de Torde-sillas, comendador de Ribera, e haben veinte años que no se pagan los dichos mill e quinientos maravedís a la dicha yglesia, que heran para una capellanía e para la lumbre de la dicha lánpara.

A las espaldas del dicho altar está un atajo en que pareçió un sepulcro desecho, en el qual dizen que estuvo el cuerpo de santa Olalla, que agora está en Barçelona.

A un lado de la dicha capilla, entrando a mano derecha, está otro sepulcro en que dizen que están el cuerpo de Sant Germán e Sant Serván e dizen qu' el de Sant Serván está en Sevilla.

Saliendo de la dicha capilla prinçipal, a la mano derecha, está un altar de la vocaçión de sant Miguel; avía en él unos manteles e un frontal e junto con ésta ay una capilla que se dize la capilla de Santa Olalla, con un altar desnudo e ay otros seys altares en la dicha yglesia: de Ntra. Señora, e de Santa Catalina, e de Santiago, e Sant Marcos, e de los Mártires e de Ntra. Señora Santana. Todos estos altares, eçebto el de los Mártires, tienen sus ymágenes de alabastro muy bien labradas, e sávanas, e por frontales unas sargas coloradas e paños de lienço pintados e de lana de arnoleda vieja.

Yglesia

El cuerpo de la dicha yglesia es grande e está edificada de pilares gruesos e arcos altos, que bastaría para una yglesia cathedral. A la parte del coro está una cueva fecha de bóveda, dentro de la qual está un altar desçendiendo (?), donde dizen la prisión en que estuvo presa Santa Ola-

lla e que después fizo su vida en la dicha cueva un santo onbre que se dixo Martino, saçerdote, e desia misa dentro en el dicho altar. Están en la dicha yglesia muchas sepulturas e cavalleros e comendadores, priores e prelados de ella. La dicha yglesia está fecha de tres naves. La capilla prinçipal de una bóveda redonda de cal e canto e el cuerpo de la dicha yglesia cubierto de madera tosca de leña de pino e de la de rrobre e alcornoque, e de cañas e barro e teja. Fuera de la dicha yglesia está un portal fecho de arcos e cal e canto. E fuera de la dicha yglesia e portal está unas señales de paredes de horno de rondo (*derruido?*), en que dize la letura del martirio de Santa Olalla que fue ally quemada.

Dentro en la dicha yglesia está una tribuna de madera de pino antigua. Los dichos visitadores la mandaron defacer e que dicha madera se aproveche para otra parte, porque enbaraça la hermosura del cuerpo de la dicha yglesia e es cosa demasiada estar ally, porque enbaxo está fecho otro coro de cal e canto con sus aposentamientos.

Canpanas

En el canpanario están dos canpanas grandes, la una que se ha fecho agora de nuevo (...)

A.H.N. SIG. 1.103-C (pp. 221 y ss.). VISITA DE 1498

La yglesia de Santa Olalla

Visitose la dicha yglesia de Santa Olalla que es estramuros desta dicha cibdad de Mérida y es yglesia parrochial. El sagrario se visitó; es fecho de azulejos de colores, unas puertas en él de madera blancas con su çerradura y llave y dentro una arquilla mediana, en la que estava otra arquilla de marfil, labrada de ataras, y dentro el Santo Sacramento en corporales en mucha linpieza y veneración. En el libro de la visitaçión pasada haze mençión que se mandó fazer una caja de plata para en que estuviese el Corpus. Desta dicha caxuela se hará después mençión a quién se manda fazer y cómo.

Altars

Visitose el altar mayor, do suben a él por nueve gradas fechas de azulejos, porque este dicho altar no está como los otros visitadores pasados lo dexaron. En el qual dicho altar está la ymagen de Señora Santa Olalla de bulto, de labastro, vestida una saya presada y un manto colorado, y a par della un cruçifiço grande, dorado y pintado, nuevo y una cruz + pequeña de latón; un ara con sus corporales y fijuela y una palia de lienço labrada de seda; un rretablo pequeño de dos tablas, dorado y pintado, y una ymagen pequeña de Nra. Señora y otra ymagen metida en un tabernáculo pequeño de Santa Bárvola; dos candeleros de latón; unos manteles; un frontal es de chamelote blanco y rraso morado y en él unos nombres de ihu (JHS) bordados de oro baxo; unas vinajeras labradas de estaño; una esquila para quando alçan el Corpus. Delante del dicho sagrario está una lánpara bien grande y muy gentil, con sus mançanas siselada y cadenas, con unas chapas esmaltadas con armas que dizen que son de los Mexías, abuelos de Gonçalo Mexía, cuya es Santa Ofimia. Dízese que dio esta dicha lánpara para estar enterrado en esta capilla y que dotó mill e quinientos maravedís para azeiyte a ella en una dehesa que en aquel tienpo hera suya que se llama Escobal, en término de esta cibdad de Mérida; la qual dicha dehesa dizen que es agora de Martín de Tordesillas, comendador de Ribera, y por esta rrelaçión los visitadores pasados dieron su mandamiento enbargando la rrenta de la dicha dehesa, y los visitadores que agora son quisieron executar el dicho mandamiento y el prior de Sant Marco don Garçía Ramíres les escribió que en ello no entendiesen, por quanto el tenía comisión del Rey y la Reina nuestros señores para entender en ello y executar lo que fallase por justiçia, por quanto avía alguna duda en que si avía

escritura de ello o no. Y de esta cabsa los dichos visitadores no se metieron en ello. Ençima de este dicho altar mayor, una cortina de lienço colorada y blanca.

Visitose un altar de la vocación de Sant Miguel, que está en saliendo de la capilla del altar mayor a mano derecha, en el qual está su ymagen pintada en la pared y una cruz + grande de palo, y unos manteles y un frontal de lienço pintado y en el suelo un alcatifa vieja y ençima una cortina de lienço colorado y blanco.

Visitose otro altar en saliendo de la capilla del altar mayor a mano ezquierda, el qual está debaxo de una capilla pequeña de bóveda, y es el dicho altar de la vocación de Santa Catalina, en el qual altar están unos manteles y un frontal de lienço pintado.

Visitose otro altar arrimado a un pilar de la yglesia, que es de la vocación de Sant Marco y Santiago, pintados en la pared; en el altar unos manteles y un frontal de sarga viejo y en el suelo un paño de pies de lana y ençima una cortina de lienço blanco.

Visitose otro altar en un costado de la yglesia de la vocación de los Mártires, pintados en la pared. En el dicho altar unos manteles y un frontal de lana de colores y un paño de pies y ençima del altar una cortina de lienço pintado.

Visitose otro altar en que está la ymagen de Ntra. Señora de bulto de labastro, vestida çiertas vestiduras de lienço, y a las espaldas un rretablo de lienço con çiertas ystorias doradas y pintadas y un guardapolvo de madera en el dicho altar y ençima una cortina de lienço blanco y unos manteles y un frontal de lienço pintado.

Visitose otro altar en que está una ymagen de Santa Ana de bulto de labastro y ençima una cortina de lienço colorada y blanca y unos manteles y un frontal de lienço pintado.

Debaxo del coro está una puerta pequeña, por do entran a un sotano de bóveda, donde está un altar sobre un pilar de piedra de una pieça, que dizen qu'es de vocación de Sant Martín y asi mismo dizen que hera la carçel de Señora Santa Olalla.

Plata

Una cruz + de plata grande nueva, fecha sobre madera, con un cruçiço en ella, labrada de sinzel con çiertos esmaltes, y la mançana labrada de buril y lima. Dize el vicario que pesa veynte e dos marcos, poco más o menos. Otra cruz + de plata pequeña con su mançana y cañón que puede pesar tres marcos, poco más o menos. En el libro de la visitaçión pasada haze mençión de otra cruz + que pesa quatro marcos. Averse ha ynformaçión della después.

Yglesia

La yglesia de Señora Santa Olalla. La capilla prinçipal del altar mayor es de bóveda de cantería labrada. En el arco toral de ella está una rexa de hierro con sus puertas. El cuerpo de la dicha yglesia es de cantería así mismo labrada, y un portal por delante de la puerta sobre sus arcos de cantería labrada y lo otro de piedra manpuesta y la dicha yglesia y este portal cubierto de madera tosca y tejado con teja. En la dicha yglesia está un coro alto fecho de cantería que el vicario que oy es mando fazer y en su tienpo se fizo. En un costado de la dicha yglesia, en saliendo de la capilla a mano derecha, está una capilla de bóveda de cantería bien labrada y en ella un altar de la vocación de Sant Mateo, mal rreparado. Par de las gradas del altar mayor está una puerta con unas puertas pintadas, con su çerradura y llave, por do entran a un sótano donde diz que estava sepultado el cuerpo de Santa Olalla y que de aquí fue llevado su cuerpo y segund dize el dicho vicario que no sabe donde, salvo que oyó dezir al cardenal de España que avían llevado su cuerpo de Santa Olalla a Barçelona.

En la dicha capilla del altar mayor, par desta puerta de sótano susodicha está un sepulcro a mano derecha, en que diz que está el cuerpo de Sant Germán, segund diz que lo tienen por escritura.

En esta yglesia ay pila de bautizar y unas crismeras de estaño. Mandose al dicho vicario que en virtud de obediencia de aquí en adelante tuviese un libro en el sagrario en que escriba el nombre de las criaturas que bautizare y de sus padre y padrinos, por cabsa de los matrimonios i de otras cosas tocantes a nuestra santa fe católica.

Canpanas

En el canpanario desta dicha yglesia estan dos canpanas grandes y en la yglesia una rroeda de esquilas para quando alçan el Corpus y otra canpanilla con que llevan el Corpus a los enfermos. (...).

Delante de la puerta de esta dicha yglesia está un edificio de piedra manpuesta con un arco labrado de cantería, fecha de vóveda una capilla pequeña y un altar en ella y en él la ymajen de Señora Santa Olalla de madera pintada y por delante una rrexa de palo; el qual dicho edificio los visitadores pasados diz que mandaron fazer en memoria que diz que estava allí un horno en que Señora santa Olalla fue metida.

Junto con esta dicha yglesia está un espital que es de la misma yglesia de Santa Olalla, la puerta del qual es de cantería labrada y tiene una casa a dos naves fecha sobre arcos de albañiría, de madera tosca y tejada con teja, y en el dicho espital ay dos camas pobres y una en que duerme el espitalero.

En la dicha yglesia ay muchos sepulcros, de priores i vicarios i comendadores y fleyres i de otros legos.

Visitose la persona de Juan García de la Fuente, vicario que a la sazón es de la dicha cibdad de Mérida y de la villa de Montanches y cura que es de esta dicha yglesia de Santa Olalla, el qual se halló bien suficiente en el oficio divino. Fuele preguntado por los títulos de la presentación de su vicaría y curazgo. Mostró una presentación del maestre don Juan Pacheco en que parece que el dicho Juan García de la Fuente, syendo poseedor desta dicha vicaría, fue de ella despojado por Gonçalo Mexía, de lo que se querelló al dicho maestre y provó, segund parece por la presentación, ser de la dicha vicaría y curazgo despojado y, visto el dicho maestre su justicia, le dio presentación de la dicha vicaría y curazgo en el capítulo que el dicho maestre fizo en los Santos de Maymona en veynte días del mes de octubre de sesenta y nueve años, firmada del nombre del maestre i sellada con su sello i rrefrendada de Fernando de Arçe. Y así mismo mostró una confirmación del maestre don Alonso de Cárdenas de todo lo susodicho, dada en siete días de junio de setenta i nueve años, firmada de su nombre y rrefrendada de Fernand Gonzales, su secretario. Y así mismo mostró una colación del prior de Sant Marco don Luys de Castro de lo susodicho, firmada de su nombre y sellada con su sello, dada en veynte de setiembre de ochenta años.

(Mandatos: hacer la caja de plata para el sagrario, de un marco de peso, más lo que sigue)

Los dichos visitadores que agora son mandaron al dicho mayordomo que luego faga pintar y dorar una viga de madera que está en la dicha yglesia y la ponga en el arco toral de la capilla del altar mayor y en ella ponga el crucifijo que está en el altar mayor y dos ymágenes, de Ntra. Señora y San Juan, lo qual le mandaron que esté fecho para el día de Ntra. Señora de março.

Esta dicha yglesia es muy honrrada y muy antigua, en quien las gentes de esta cibdad y de la comarca tiene mucha devoçión, y está desolada. Mandaron al dicho mayordomo que luego suele la yglesia de ladrillo y sus ..., por quanto en la dicha yglesia está çierto ladrillo y cal, de que se puede hazer y todo esto tenga para el día de Sant Juan de junio primero que viene, so pena de çinco mil maravedís para la obra de la dicha yglesia (...).

A.H.N. SIG. 1.104-C (pp. 140 y ss.). VISITA DE 1500

Visitose la yglesia de Santa Olalla, que es parrochial y estramuros de esta cibdad. El sagrario es hecho de azulejos con unas puertas de madera blanca, con su çerradura y llave; dentro una

arquilla pequeña. Dentro en la dicha arquilla está una caja de plata sobre tres pies y un letrero y una cruz ençima. Ésta se mandó hazer al mayordomo en la visitaçión pasada; en la qual está el santo sacramento en una hijuela de corporales, linpiamente, y ençima una toca de zarzahán. En la dicha arquilla ay dos pares de corporales y una palia labrada; está sobre una almohada de seda colorada vieja. Ençima de la dicha arquilla, una toca de çorda y una palia labrada de oro y seda con sus flecos. De algunas cosas de las susodichas no hizo mençión el libro de la visitaçión pasada.

Altars

Visitose el altar mayor, do suben a él por nueve gradas de azulejos, en el qual está la ymagen de Santa Olalla de bulto de alabastro, vestyda una saya presada y un manto colorado; una cruz pequeña de latón; una ara con sus corporales y hijuela; una palia de lienço labrada de seda; un rretablo pequeño de dos tablas, dorado y pintado; una ymagen pequeña de Ntra. Señora; una ymagen pequeña de Santa Bárbara metida en un tabernáculo; dos candeleros de latón; unos manteles; un frontal a tyras de chamelote blanco y rraso morado, *-con-* unos nombres de IJU bordados de oro bajo; unas vinajeras labradas de estaño; una esquila para quando alçan el Corpus. Delante del sagrario está una lámpara grande y muy onrrada con sus mançanas synzeladas y cadenas, con unas chapas esmaltadas con armas que son de los Mexías. El libro de la visitaçión pasada no hizo mençión de la cruz grande de latón, un frontal de zarzahán viejo en un lienço de medio erpoferro (?) en la pared negro (...)

(Sigue la visita de los otros altares, el de San Miguel, el de Santa Catalina, el de San Marco y Santiago, arrimado a un pilar, el de los Mártires, el de Ntra. Señora, de buelto de alabastro, el de Santa Ana, y el que sigue)

Visitose otro altar que está en una pared, el qual es de la Quinta Angustia, con una cortyna ençima, el lienço blanco y colorado.

Debaxo del coro está una puerta pequeña por donde entran a un sótano de bóveda donde está un altar sobre un pilar de piedra, que dizen que es de la vocaçión de San Martín y así mismo dizen que era la cárçel de Señora Santa Olalla.

Yglesia

Esta yglesia es fecha la capilla del altar mayor; es de bóveda de cantería labrada. En el arco de esta yglesia está una rrexa de hierro con sus puertas. En este dicho arco está un crucifixo en una viga con dos ymágenes en una viga pintada. A las espaldas tiene una bóveda... *(Al margen: sepulcro de Santa Eulalia y cuerpo de San Germán. El texto correspondiente resulta ilegible).*

Por ynformaçión hallaron los vysitadores que oy son que en esta dicha yglesia toda la tierra y comarca tiene mucha devoçión y que la demanda de ella estava puesta en renta en dos mill maravedís y que se hallan en personas que más por ellas duden; mandose a Juan Becerro, mayordomo de la dicha yglesia que ponga en pregón la dicha demanda.

A.H.N. SIGN. 1.106-C. (pp. 164 y ss.). VISITA DE 1503

Visitaçión de la yglesia de Santa Olalla

Visitose la yglesia de Santa Olalla de Mérida, que es yglesia parrochial, fuera de la poblaçión de la dicha cibdad, donde los dichos visitadores oyeron misa y después de oyda visitaron el sagrario que es fecho de azulejos, con unas puertas de madera blanca e çepillada y su çerradura y llave, dentro del qual esta un arquilla pequeña, dentro de la qual está una caja de plata sobre tres pies, con un letrero e una cruz ençima, dentro de la qual está el santo sacramento en una hijuela de corporales con mucha linpieza, y ençima una toca de seda, y dentro en el arquilla dos pares

de corporales y una palia labrada, y está sentado sobre un almohada de seda vieja colorada y encima del arquilla otra tela de seda y una palia labrada con oro i seda con unos flecos.

Altares

Visitose el altar mayor de esta yglesia, al qual suben por gradas de azulejos, en el qual el libro de la visitaçión pasada hasya (?) la minçión que estava la ymagen de Santa Olalla de bulto de alabastro, vestida una saya presada y un manto colorado y una cruz pequeña de latón y una ara con sus corporales e hijuelas, una palaia de lienço labrada con seda, un rretablo y dos candeleros y unos manteles y un frontal de tiras de chamelote blanco e raso morado y unas vinajeras e un esquila para quando açan y una lánpara muy buena con unas chapas esmaltadas y un frontal de zarzahán y un paño de lienço y un rrepostero. Lo qual se halló en este altar e rrepartido en otros, porque los visitadores que oy son hallaron en este altar un rretablo grande nuevo de talla dorado con muchas ymágenes y estorias y en él la ymagen de Santa Olalla de bulto metida en un rretablo en una capilla, e avía una cruz e una ara e dos candeleros de latón y unos manteles buenos de lino, un frontal de zarzahán y delante el rretablo una cobija de cañamazo negro pintado grande y un crucifixo en una cruz nuevamente fecho y dorado y muy lusido y dos çiriales nuevos, las cabeças doradas.

(Sigue la descripción de los altares y se especifica que el de San Miguel, a la mano derecha de la capilla mayor, que «está de pinçel, agora se halló ser de Gusmán»; que el de Santa Catalina «está en saliendo de la capilla debajo de otra, a la mano yzquierda»; que el de San Marco y Santiago, «el qual es de pinzel», se encontraba «saliendo de la capilla a la mano yzquierda» y que «se halló agora en este altar la ymagen de Nra. Señora que solía estar en el altar mayor de alabastro y «se pasó a este altar por el rretablo, la qual dicha ymagen está nuevamente pintada; tiene vestida una faldilla azul y una mantilla colorada»; que en el altar de los Mártires éstos «están de pinçel»; que el altar de Ntra. Señora tenía a las espaldas un retablo de lienzo pintado y dorado y un guardapolvo de madera; «tiene más este altar, que no fazya mençión el libro, la ymagen de Santa Ana de bulto con un mantillo de seda negra de terçopelo y unas çintas moriscas de hilado y una toca de Paris rraso de seda; e a la cabeça de Ntra. Señora unas franjas de oro y una cabellera y un alva negra morada y el Niño tiene un manto colorado ... e una caperuça de terçopelo (se trata, pues, de una imagen fusiforme de Santa Ana con la Virgen y el Niño); otro rretablo con un crucifixo de tablas dorado ...» Sigue la descripción del altar de Santa Ana con nuevas vestimentas).

Yglesia y campanas

Esta yglesia es fecha la capilla del altar mayor de bóveda de cantería labrada. En el arco está una reja de fierro con sus puertas; en el arco una viga con su Cruçifixo y dos ymágenes, en una viga pintada y en las espaldas fechos de dos vestimentos de zarzahán viejo una capa. El cuerpo de la yglesia es de tres naves sobre sus arcos de cantería labrada y delante de la puerta un portal sobre unos arcos de cantería y lo otro de piedra manpuesta y el portal, tejado e de madera tosca. En la yglesia está un arco de cantería para los clérigos. A un costado de esta yglesia, de la capilla a la mano derecha, está una capilla de bóveda de cantería, labrado en ella un altar de la vocaçión de Sant Matheos. Debaxo del altar mayor de la dicha yglesia está una puerta con sus puertas y çerradura, pintadas; por de dentro está un sótano donde dizen que estava Santa Olalla sepultada y dizen que de ay fue llevado su cuerpo a otra parte; e junto con esta puerta, un sepulcro grande, donde dizen que está el sepulcro de Sant Germán. Junto con este sepulcro está una sacristanía de bóveda de cantería labrada. Y tiene una pila de baptizar.

Delante de la puerta de esta yglesia está un edificio de piedra manpuesta con un arco labrado de cantería, fecho de bóveda, y una capilla e un altar en ella y en él la imagen de Santa Olalla de bulto pintada y delante una rrexa de madera. Dizen que es aquel forno donde fue metida Señora

Santa Olalla. Bolviendo a la yglesia principal ay un canpanario con dos canpanas grandes y en la yglesia una ruueda de canpanas (...).

Cuenta del mayordomo de Santa Olalla

En nueve días de junio del dicho año de mill e quinientos e tres años los dichos visitadores tomaron cuenta de Juna Bezerro vezino de la dicha çibdad (...) de los años pasados de mill e quinientos e uno e mill e quinientos e dos (...) e paresçió por la dicha cuenta del dicho mayordomo que estava pagado el rretablo que en la dicha yglesia se hizo e puso, que fue ygalado por treynta e tantos mill maravedís (...) e ansy mismo luego la costa de los órganos desta segunda vez que se hizieron e porque el dicho mayordomo no tiene libro bueno de gasto e rreçibo mandáronle que lo haga so pena de quinientos maravedís. E pues que al presente la yglesia les paresçia bien rreparada no mandaron ynnovar ni hazer en ella otra cosa al presente, salvo que lo gaste a vista del vicario en la yglesia.

A.H.N. SIG. 1.107-C (pp. 229 y ss.). VISITA DE 1508

En la dicha çibdad de Mérida, primero dya del mes de hebrero del año susodicho de mill e quinientos e ocho años, por los dichos visitadores fue visitada la yglesia de Santa Olalla, que es extramuros de la dicha çibdad, en la qual ay seys altares: el mayor de la vocación de Santa Olalla, con un rretablo dorado, bueno, con su guardapolvo de lienço, y el otro altar de Sant Miguel y el otro de Santa Catalina y el otro de Sant Marco, con una ymagen de alabastro de Ntra. Señora muy buena. Ay otros dos altares en dos capillas que ay en la dicha yglesia, el uno de Sn Mateo y el otro de Santo Antonio de Padua. Todos con sus frontales y manteles, como convenía estar.

Sagrario

Fue por el dicho cura visytador visitado el Santo Sacramento, el qual se falló en un cofre pequeño pintado y dentro de él, una caja de plata buena, en que estava el Sacramento, puesto en una hijuela de unos corporales linpiamente. Avía en el dicho sagrario una almohada de tafetán colorado con unas çintas verdes, sobre que estava el dicho cofre, y una toca de seda e un pañuelo labrado. Fueron visitadas dos aras que ay en la dicha yglesia con sus corporales (...), el loio ynfirmorum e pila del bautizmo. Fallose todo bien linpiamente todo e luego por los dichos visytadores vistos los basos e hornamentos de la dicha yglesia y fecho ynventario de ellos en la manera siguiente (*sigue el inventario*).

Mandamientos

Pareçió que la dicha yglesia a causa de ser muy grande no podía estar ni estava bien enmaderada, antes muy toscamente e aun para se hundir, y puesto que de madera se fiziese no sería, segund la altura y la anchura, obra firme, syno a grandes costas, fue por los dichos visitadores mandado que se fiziese la nave que está junto a la capilla principal de su bóveda y cruzeros, que tovese çinco claves; que fuesen los cruzeros y claves de todas estas capillas de cantería y las bóvedas de ladrillo, las cuales fuesen tasadas por Cristóval Cabeçudo, vesino de la dicha çibdad, y por Fernando de Contreras, vesino de Hornachos, canteros, en setenta mill maravedís e asy tasadas, para se hazer con más baxas, mandaron poner la dicha obra en almoneda, oy treze de hebrero del dicho año en la plaça pública de la dicha çibdad.

Atrás de la yglesia estava una capilla que se dize de Santa Catalina, junto a la puerta de la dicha yglesia, la qual, segund en la parte donde estava, enbaraçava mucho la dicha yglesia por estar dentro de ella, la qual mandaron al mayordomo que fuere de la dicha yglesia que derrue-

que los dos pies de ella que salen al cuerpo de la dicha yglesia y lo alto de la dicha capilla, dexando allí donde está el altar de Santa Catalina, lo qual se haga luego, dentro de un mes primero syguiente, so pena al dicho mayordomo de dos mil maravedís para la obra de la dicha yglesia.

Mayordomo

(...) Sacraon por obrero de ella (*de la obra que se había de hacer*) a Pedro Gómez de Gayangos, vezino de la dicha çibdad, porque se halló ser onbre muy solçito y diligente y deseoso de haçer la dicha yglesia y de buena forma e vida, al qual mandaron que el dicho mayordomo le ayude con los dichos maravedís, para que se gasten en la dicha yglesia.

A.H.N. SIG. 1.108-C (pp. 465 y ss.). VISITA DE 1511

Santa Olalla

E después de lo susodicho, ocho días del dicho mes de março del año susodicho de mill e quinientos e honze años por los dichos visitadores fue visitada la iglesia de Santa Olalla, que es estramuros de la dicha çibdad, en la qual oyeron misa e, oída la dicha misa, por el dicho cura visitador fue visitado el Santísimo Sacramento, el qual se halló en un sagrario a la mano del evangelio, que está fecho en la pared con unas puertas de talla dorada e su llave e çerradura y dentro un cofre de tabla dorada con su llave e dentro del dicho cofre una caja de plata con su cruzeta buena y dentro una hijuela e corporales sobre que estava el Santísimo Sacramento deçentemente. Estava en el dicho sagrario unas tablas a manera de altar sobre el que estava el dicho cofre y dos paños labrados delgados que estava debaxo del dicho cofre; sobre las dichas tablas y sobre el dicho cofre un paño de seda de tafetán colorado e otro paño de pared con una cruz de oro; todo deçentemente. En el dicho sagrario estava las crismeras de latón en que está olio e quisma e olium ynfirmorum; y la pila de baptizar se visitó, que es de piedra; estava con su çerradura y llave, todo deçentemente. Visitárose tres aras que avía en la dicha yglesia con sus corporales e palias.

Ay en la dicha yglesia syete altares, adornados de sus frontales e manteles e además como convenía estar; el maior de santa Olalla. El rretablo que avía por el libro de la visytación pasada, que avía en el altar maior, hallose quemado y que Vra. Alteza avía mandado por una su çedula que de los propios e rentas de la dicha çibdad se dejen sesenta mill maravedís para fazer el dicho rretablo pagado en tres años syguientes; la qual dicha çedula se vio y está (...) a pagar en tres años.

Ay otros dos altares, el uno de Sant Miguel y el otro de Sant Mateo, con una ymagen de alabastro; otro altar de Ntra. Señora, con una ymagen de bulto de alabastro muy buena; otro altar de señora Santa Ana con una ymagen de alabastro buna; otros dos altares en dos capillas que ay en la dicha yglesia, el uno de Sant Mateo y el otro de Santo Antonio de Padua.

El altar mayor tiene nueve gradas y debajo está hueco de bóveda y la dicha bóveda está con su puerta e çerradura e llave y dentro de dicha bóveda está un sepulcro de aliox, el qual está cubierto de lo mismo con unas losas, donde dizen que fue sepultado el cuerpo de Santa Olalla y de aquellas piedras del dicho sepulcro llevan por devoçión. Al lado del dicho sepulcro está otro sepulcro de lo mismo... con una rreja de madera a la rredonda, donde dizen que está el cuerpo de Sant Germán con otros muchos mártires y en el breviario de leturas de Santa Olalla pone cómo padesció e rreçibió martirio en la dicha çibdad, siendo governador Ca-l-purniano y así mismo el breviario sevillano pone en la letura de Sant Germán cómo está sepultado cerca del sepulcro de Santa Olalla con otros mártires.

Al cabo de la dicha yglesia está el coro de los cantores, el qual está hueco de una cueva, a la qual entran por una puerta e gradas. Tiene dos naves y en la primera está fecha una capilla donde está un altar de aliox y la qual se llama la cueva de San Martín, donde es vulgo entre la

dicha çibdad que fizo su vida y a la mano yzquierda entrando en la dicha capilla, un luzillo de alio; está mui escuro, que syn lumbre no puede verse dentro.

La capilla maior es de bóveda y tiene dentro de ella su sacristía de bóveda y tiene una nave que se a fecho agora de tres bóvedas, segund quedó mandado por los visytadores pasados.

La dicha yglesia tiene dos puertas; la que va hazia la çibdad tiene un portal delante arçado y cabe la dicha puerta a çinquenta pies está una capilla fecha de bóveda con su altar, donde dizen que fue horno donde padescio la Santa. Y después de esto se fizo ynventario de los hornamentos de la dicha yglesia en la forma syguiente (*sigue inventario*).

Cuenta del mayordomo

... dio en data que gastó en pago de la obra de las bóvedas que se hizo en la dicha yglesia, la qual obra fue ygualada en sesenta y çinco mill maravedís, de que mostró obligaçión, y para en pago de ello mostró aver pagado sesenta y tres mill y çiento y sesenta y dos maravedís, segund lo mostró por su libro de gasto. Dio más en data que gastó mill y quinientos maravedís que pagó para en pago de una çenefa que se echó a una casulla que Vra. Alteza dio a la dicha yglesia; más dio en data que gastó mill y tresientos y treinta y seys maravedís de unas puertas doradas que se hizieron para el sagrario (*siguen gastos de pormenudo, soldada de sacristantes, etc., y el cargo de lo entregado por la ciudad para el retablo*)

Mas se le haze cargo de sesenta mill maravedís que V. Alteza mandó librar en Madrid a veynte e quatro de dizienbre de quinientos y diez años para el retablo y rreparos de la dicha yglesia en los propios y rentas de la dicha çibdad de Mérida, de quatro en quatro meses y en tres años, de los quales están cobrados veynte e seys mil maravedís (...).

Nota: sigue la cédula real que comienza: «Conçejo, justiçia e rregidores... y ofiçiales e omes buenos de la çibdad de Mérida...».

A.H.N. Sig. 1.110-C (pp. 353 y ss.). VISITA DE 1515

Iglesia de Santa Olalla

E después de lo susodicho, en veynte días del dicho mes de hebrero del dicho año de mill e quinientos e quinze años, por los dichos vesytadores fue vesitada la yglesia de Santa Olalla que es estramuros de la dicha çibdad, en la qual oyeron misa e oyda dicha misa por el dicho señor vicario vesytaron el Santísimo Sacramento, el qual se halló en un sagrario a la mano del evangelio, que está fecho en la pared con unas puertas de talla dorada, con su llave e çerradura, e dentro un cofre de talla dorado con su llave e dentro del dicho cofre una caja de plata con su cruzeta, buena, e dentro una hijuela e corporales sobre que estava el Santísimo Sacramento deçentemente. Estava en el dicho sagrario unas tablas a manera de altar sobre el que estava el dicho cofre e dos paños labrados delgados que estavan debaxo del dicho cofre sobre las dichas tablas y sobre el dicho cofre un paño de seda de tafetán colorado e otro paño de pared con una cruz de oro; todo deçentemente. En el dicho sagrario estavan las crismeras de latón en que están olio e crisma e olium infirmorum e la pila del bautizmo se visytó, que es de piedra; estava con su çerradura e llave, todo deçentemente. Vesitaronse tres aras que avía en la dicha yglesia con sus corporales e palias. Ay en la dicha yglesia syete altares adornados con sus frontales e manteles e cortinas, como convenía estar; el mayor de santa Olalla con un rretablo nuevo bueno, puesto que an contado que se ha nuevamente fecho. Ay otros dos altares, el uno de sant Miguel y el otro de Sant Marco, con una ymagen de bulto de alabastro; otro altar de Ntra. Señora con una ymagen de bulto de alabastro muy buena; otros dos altares en dos capillas que ay en la dicha yglesia, el uno de Sant Mateo y el otro de Sant Antonio de Padua.

El altar mayor tiene nueve gradas y debaxo está hueco de bóveda e ésta con su puerta e çerradura e llave y dentro de la dicha bóveda está un sepulcro de aliox el qual está cubierto de lo mismo con unas losas, donde dizen que fue sepulturado el cuerpo de Santa Olalla, y de aquellas piedras del dicho sepulcro llevan por devoçión.

Al lado del dicho sepulcro está otro sepulcro de lo mismo bien labrado, con una rexa de madera a la rredonda, donde dizen que está el cuerpo de Sant germán con otros muchos mártires y en el breviario de letura de santa Olalla pone como padescyó y reçibió martirio en la dicha çibdad, siendo gobernador Ca-l-purniano y ansy mismo el breviario sevillano pone en su letura de Sant Germán cómo está sepultado çerca del sepulcro de Santa Olalla con otros mártires.

Agora en esta vesytaçión presente paresçió que el alcayde Contreras hizo un arco muy bueno de cantería y yeso, que está entre el altar y el sepulcro de Santa Olalla, donde solían estar las gradas del altar mayor con su escalera y (*borroso*) para subir al altar mayor.

Al cabo de la dicha yglesia está el arco de los cantores, el qual está hueco de una cueva, a la qual entran por una puerta y gradas. Tiene dos naves y en la pequeña está fecha una capilla donde está un altar de aliox, la qual se llama la cueva de San Martín, donde es vulgo entre la dicha çibdad que fizo su vida, y en la manzo yzquierda, entrando en la dicha capilla ay un luzillo de aliox; está muy oscuro, que syn lumbre no se puede ver dentro.

Y la capilla mayor es de bóveda y tiene dentro en ella su sacristanía de tres bóvedas; es fecha poco ha.

Y la yglesia tiene dos puertas; la que va hazía la çibdad tiene un portal delante arquydo y ... la dicha puerta a çinquenta pies está una capilla fecha de bóveda con su altar, donde dizen que fue horno donde padesció la santa; e después de esto se hizo un inventario de los bienes e hornamentos de la dicha yglesia en la forma syguiente (*sigue el inventario*).

Cuenta del mayordomo

Dio que avía gastado, fasta oy día, treynta mill e noventa e ocho maravedís en esta manera: honze mill e setçientos e çinquenta maravedís que dio al pintor que pintó el rretablo y más otros dos mill e quatroçientos e syete maravedís del çirio pasqual e de unos hierros para ostias e dos crzes e un portapaz, e dos mill e dosçientos e diez maravadís de afinar los órganos (...).

A.H.N. Srg. 1.112-C (pp. 338 y ss.). VISITA DE 1550

En la dicha çibdad, fuera de los muros de ella, está otra yglesia parrochial de la dicha çibdad, que es de la advocaçión de Señora Santa Olalla, la qual los dichos visytadores fueron a visitar a nueve días del mes de junio e visytaron el Santysimo Sacramento, que estava en un sagrario en medio del altar mayor, que es labrado de talla e dorado y tenía unas puertas de la misma talla e doradas y dentro estava un caliçe de plata dentro del qual estava el Santísimo Sacramento sobre su hijuela de corporales deçentemente.

Luego visytaron el olio e crisma e olio ynfirorum que estava en tres ampollas de plata. Estavan bien çebadas e linpias.

Luego visytaron la pila de baptizar que estava a una parte de la yglesia, çercada de una rexa de madera de pino blanca. Estava limpia y bien tratada.

Luego vieron el libro de los baptizados y estava conforme a los estableçimientos de la Orden.

La dicha yglesia es de tres naves sobre pilares e arcos de cantería. Tiene una capilla de bóveda y en ella altar mayor, que suben a el por la sacristía, y está sobre un arco grande de cantería y en el altar está un rretablo mediano de talla e dorado y en medio de él está una ymagen de Santa Olalla de bulto e debaxo de este arco del altar mayor está otro altar con un rretablo pequeño de talla y dorado y en medio de él una ymagen de Ntra. Señora de bulto, vestida con sus ropas. Está a la mano derecha de este altar un sepulcro de madera de talla dorado y dentro de

él está otro de aliox, donde están puestos los huesos de San Serván e San Germán y este sepulcro está çercado de una rrexa de hierro estañada. Y el cuerpo de la dicha yglesia está cubierto una nave de bóveda y otras dos de madera de pino pintada. E tiene otros tres altares colaterales e en la nave posterior de la yglesia está un coro baxo con seys sillas de madera para los clérigos y debaxo de este coro está una cueva que dizen que es de San Martín, e a la mano derecha del coro está una tribuna alta donde están unos órganos buenos.

Encorporado en la yglesia, pegado a ella, está el monesterio de las monjas de Santiago (...).

(*Sigue el inventario de plata y ornamentos y en el de la plata se advierte lo que sigue*) La custodia de plata, que en la visita pasada faze minçión, se a deshecho para... fazella mayor e se estava faziendo en la villa de Llerena.

Cuenta del mayordomo (descargo)

Pareçe aver gastado en la obra de la sacristía el dicho Diego Hernández y en cosas para la dicha yglesia y en pagar el salario a los sacristanes çinquenta y seys mill e seysçientos e quatro maravedís e diez y ocho fanegas de trigo que dio a los sacristanes de su salario (...)

Mandamientos

En el libro de la visitada (*sic*) pasada paresçe que mandaron los visitadores fazer una custodia de plata para el Santísimo Sacramento, la qual paresçe que se hiço y salió pequeña e no buena e tornose a desfazer y estase faziendo otra mayor e de esta cabsa... la pena que le pusieron al mayordomo. Mandaron los dichos visitadores al dicho Diego Fernández que de priesa que se acaba la dicha custodia.

Y porque la nave postrera de la dicha yglesia, donde a de ser el coro de las monjas, está de madera tosca y a teja vana y está todo el tejado por se caer, mandaron los dichos visitadores al dicho mayordomo que la dicha nave se haga de madera de pino bien labrado, con paresçer de los dichos visitadores e del vicario de la dicha yglesia, lo qual se comience luego, y para ello se llame maestro para que se de a destajo la dicha obra.

Y porque en la visitaçión pasada que los dichos visitadores fizieron de la dicha yglesia hallaron que la torre donde están las campanas, por una parte de ella que cae hazia el monasterio de las monjas, está muy baxa e por ella se puede ver bien la huerta de las dichas monjas e alguna otra parte de su casa, lo qual no es conveniente, por tanto mandaron al dicho mayordomo que dentro de dos meses primeros siguientes haga alçar todas las partes de la dicha torre que caen al dicho monasterio e... de cal y canto syn ventana ninguna hasta el altor en que está puestas las campanas.

A.H.N. SIG. 1.113-C (pp. 454 y ss.). VISITA DE 1553

En la dicha çiudad, fuera de los muros de ella, está otra yglesia parrochial de la dicha çiudad, cuya advocaçión es de Santa Olalla, la qual visytaron los dichos visitadores en veynte e dos días del mes de mayo del dicho año de quinientos e çinquenta e tres años. E luego el dicho Luis Ponçe se puso su manto de capítulo y el liçençiado Ruiz su sobrepelliz y estola y visitaron el Santísimo Sacramento, que estava en un sagrario en medio del altar mayor en un rretablo labrado de talla y dorado y estava en un cáliz de plata en lugar de custodia, enbuelta (*sic*) en unas hijuelas, limpio e deçentemente. Visitaron la pila del baptizar, el olio y crisma e olio ynfirorum, lo qual estava en unas ampollas de plata, limpio y bien çebado. Y así mismo visitaron el libro del baptismo, el qual estava conforme a los estableçimientos de la Orden.

La dicha yglesia es de tres naves sobre pilares e arcos de cantería y la techumbre de las dos naves de madera de pino e tabla de lo mismo. Tiene una capilla de bóveda y en ella un altar ma-

yor, que sube a él por la sacristía, y está sobre un arco grande de cantería, en el que está el dicho retablo, en medio del qual está la ymagen de Santa Olalla de bulto, dorada. Debaxo de este arco de este dicho altar está otro altar y tiene un retablo pequeñito de talla y en medio de él la ymagen de Ntra. Señora vestida con sus ropas, y está dentro en esta dicha capilla, a la mano derecha un bulto de madera de talla dorado y dentro de él otro de aliox, donde están puestos los huesos de San Serván y San Germán, y este sepulcro está cercado de una rrexa de hierro estañada y bien labrada. Tiene otros tres altares collaterales. En la nave postrera se va haziendo y edificando un coro para las monjas que están en el monasterio, que está pegado a la dicha yglesia, y esta dicha nave se acabó de maderar mui poco avía. Junto a este coro está una cueva que dizen es de San Martín.

Inventario. Plata

(...) Una custodia que dize el libro de la visita pasada que estava en la villa de Llerena para hazerse mayor está en la villa de Çafra y no se ha traído (...).

Cumplidos los mandatos

(...) El altar mayor de la dicha yglesia está en lo alto sobre una capilla de ladrillo, en el qual solía estar unas verjas y, por estar puestas de pared a pared y ser largo el trecho, se an caído. Mandósele al mayordomo que haga vender el hierro que de las dichas verjas ay en pública almoneda y lo rremate en quien más por ello diere e de los maravedís por que se vendiere y de los maravedís que la yglesia tuviere haga hazer unas verjas y valaustres de palo que se asienten en tres treçios, haziendo a cada lado una tribuna para la epístola y el evangelio, que venga desde la dicha capilla cada una hasta el pilar del arco toral, lo qual se haga e cumpla dentro de çinco meses, so pena de quatro ducados para obras pías (...).

A.H.N. SIG. 1.013-C (fol. 27 vto. y ss.). VISITA DE 1603

En la çiudad de Mérida, a diez y nueve días del mes de noviembre de mill y seisçientos y tras años, los dichos visitadores de vuestra magestad, continuando la visita, fueron a la yglesia parrochial de Santa Olalla, extramuros de la dicha çiudad, y visitaron los sacramentos en la forma e manera siguiente.

(Se procede primero a la visita del sacramento en el sagrario del altar mayor)

Luego fueron a visitar el baptisterio y santos olios, que está en una capilla que la çerca una reja de madera, a la parte de la epístola de el altar mayor, abajo, con su çerradura y llave, en donde está una pila de baptismo, que es una porçelana de piedra buena con su tapadera de madera (*sigue la visita de los óleos*). En la misma capilla está una alhaçena con sus puertas y llave (...)

Description

La yglesia de Señora Santa Olalla, que es yglesia parrochial de esta dicha çiudad, está edificada fuera de los muros de esta dicha çiudad, a un lado de el campo de San Juan, que es en el arrabal hazia la parte oriental, en el sitio en do dizen fue martiriçada la bienaventurada señora Santa Olalla. La fábrica de este templo es, lo más de ella, obra gótica, que es a la usanza de los godos. Tiene de longitud çiento y treinta y çinco pies y de latitud, sesenta y çinco en todo su largo. Tiene quatro cuerpos. La capilla mayor tiene de ancho, desde la pared de la sacristía hasta la capilla de Ntra. Señora de los Remedios, treinta y tres pies y desde el ofreçedero o primero arco toral hasta la pared de el altar mayor, veinte pies. El altar mayor está sobre una vóveda escaçana alta de el suelo de la yglesia çinco varas, poco más o menos. Debajo de esta vóveda esta

el altar de nuestra Señora Santa Olalla, el qual tiene su rretablo y tarbernáculo labrado a lo romano. En el altar mayor está un rretablo de imaginería labrado a lo moderno, tan alto como la dicha capilla peana del altar mayor. A la parte del evangelio está otro rretablo con sus encasamientos, adornado de columnas balaustradas, y los encasamientos en donde están los portillos (?) que tienen las rreliquias de algunos santos mártires, huesos y çeniças. Este rretablo se cierra con unas puertas grandes con tres llaves, todo dorado y de buena pintura. El rretablo del altar mayor está bien dorado. Se dize que a las espaldas de él, en el grueso de la pared, se hallaron las dichas rreliquias. Sobre la dicha bóveda en que carga el altar mayor está una barandilla balaustreada sobredorada, con las pechinas a manera de púlpito, en donde se dize la epístola y el evangelio. Esta capilla es su planta en forma çircular, en un semicirculo. Su altura es de proporción seiqualtera, que es vez y media más alta que ancha. Está labrada de cantería con su media naranja de cantería. Su manera de labor muestra ser de tiempo de romanos.

Colaterales a esta capilla tiene otras dos que se... por ella, de catorze pies de diámetro, de la misma hechura de la capilla mayor, aunque no tan antiguas. Son de cantería bien labrada. La de la mano derecha, que dizen capilla de los Veras, tiene su altar de Ntra. Señora de los Remedios y esta capilla tiene otra puerta labrada con sus molduras de obra gótica que sale al cuerpo de la yglesia, con su luz hazia el septentrión, de media vara poco más o menos.

La otra capilla que está a la mano siniestra del altar mayor sirve de entrada y paso para la sacristía y en esta capilla está una escalera de pasos de cantería bien labrada, para subir desde la sacristía a el altar mayor. Por la dicha capilla o tránsito se sube a la torre de el campanario, la qual subida es por un caracol de husillo de cantería bien labrado, de nueve pies de diámetro. Al cabo de este caracol está un aposento en el grueso de la torre de catorze pies en quadrado. Este aposento es muy oscuro y se le puede dar alguna claridad. Sobre este aposento ay otro con hartaluz y sobre éste está el güeco de el campanario, cuya altura, desde él hasta el dicho suelo, es de sesenta pies de alto, que hazen veinte varas, poco más o menos. Desde este suelo se levantan los ventanajes para las campanas y suben hasta la última cornisa seis varas; que es por toda su altura el cuerpo de la dicha torre veinte y seis varas. En lo alto de la dicha torre tiene sus rremates de albañiría, con su chapitel en el medio que cubre todo el campanario, labrado todo de albañiría al quadrado en forma piramidal. Tiene de alto veinte seis pies, poco más o menos, sin el harpón y cruçes, aforrado de azulejos labrados al harpón. Tiene esta torre ocho ventanas, dos en cada lado. Tiene en ellas quatro campanas haçia la çudad, de buena çonsonera y grandeza. A el pie de la dicha torre, hazia la parte meridional, delante de la capilla mayor está una sacristía de quarenta y çinco pies de longitud y catorze de latitud. Tiene de alto por la pared más longa que sale al campo onze varas poco más o menos. El techo es de vigas de a seis y entabladas por ençima. Tiene bastante luz. Las paredes de esta sacristía son de mampostería, bien labrada de buena mezcla, con sus esquinas de cantería. El suelo holladero de la dicha sacristía es más alto que el de la yglesia más de media vara.

De los quatro cuerpos que tiene la dicha yglesia el más çercano a la capilla mayor es hecho de vóveda con una capilla moderna de cruçería con çinco claves de cantería. En este primer cuerpo está el altar de Ntra. Señora a la mano derecha y a la siniestra el altar que solía ser de Señor San Juan. En este cuerpo, arrimado a la pared de la de la yglesia que mira a el mediodía, está un arco fuera del vivo de la dicha pared que dizen es entierro de los Campos.

Frontero de este entierro, arrimado a la pared hazia el septentrión, está otro arco con su tumba y un Crucifijo ençima fuera del grueso de la pared. Tiene su ornato este arco de quatro columnas dóricas, con su arquitrabe, friso y cornija y un frontispicio partido y un escudo de piedra dorado. Ay pleito pendiente sobre de quién es este entierro entre don Fernando Pérez de Vargas y don Rodrigo de Cárdenas y don Garçía Pérez de Vargas.

En el segundo cuerpo es todo el techo de madera de pino bien labrado, una armadura de madera sobre tirantes y soleras, seis a la tabla, de çinta y saetino. Entre el cuerpo segundo y el primero están dos pilastrones quadrados. Al de la mano derecha está armado un púlpito de alioç

blanco con sus gradas y valaustres para la subida en una varandilla y en cada uno de los lados que muestra tiene esculpida una imagen de medio relieve, con unos mascarones por vajo que le hazen a la graçia. En el pilastrón de hazia la mano siniestra está un altar que llaman de San Marcos. Están pintadas en él los quatro evangelistas a los lados de un Cristo de todo relieve tan grande como el natural. Enfrente del pilastrón está una de las puertas de la dicha iglesia; su hechura es a la usança de los godos. Enfrente de la dicha puerta está una pila de agua bendita de mármol arimada al dicho pilastrón. Enfrente de el otro pilastrón del púlpito está un arco que solía ser puerta de la yglesia, por donde se entra a una capilla que está por defuera de la yglesia. En este cuerpo segundo está asentado el órgano sobre unas vigas de madera que cargan sobre una columna de mármol con... y sobre otro pilastrón que está más adelante. Tiene el güeco del órgano veinte pies alto, poco más o menos.

Debajo del órgano, arrimado a la pared de la yglesia de hazia el septentrión, está un altar de la advocaçión de Santa Ana y otro entierro. El cuerpo terçero de la dicha yglesia el techo es de madera, una armadura ochavada con sus dos calles de lima en cada ochavo, que llaman de par y nudillo. Tiene esta armadura en los ángulos sus pechinas de madera vien enlaçados y en lo alto de la armadura le corresponde otra en la ladura (?) otogona con su razimo de almocarve en el medio sobredorado.

Este cuerpo terçero tiene en la pared de la yglesia que mira al mediodía una portada con una ventana ençima. Es la portada espaciosa y de muy buena labor, aunque es al uso moderno. Tiene sus pilastras quadradas a los lados con sus molduras y chapiteles, alquitrave y friso, cornija y rremates. A la entrada de esta puerta están algunos... con una espada..., que se dize son de sepulturas de caballeros de la Orden. En entrando en la yglesia por esta puerta, a la mano siniestra, está un ... en el grueso de la pared con su rreja de madera y llave, en que se tiene ... de la yglesia. En este cuerpo ... está un sótano o bóveda. Esta bóveda debajo de tierra de doze pies en quadro, poco más o menos... Esta bóveda se dize la cuevade San Martín, porque se dize averse hallado dentro un cuerpo con una scriptura de este nombre, Martín hombre de vuenta vida, el qual dizen era cavallero de los templarios. Cerca de esta cueva dizen se hallaron algunos entierros con cuerpos con sus espuelas doradas y espadas dentro de las sepulturas. La vóveda de esta cueva es más alta que el suelo de la yglesia, casi una vara. Sobre esta cueva, arrimado a la pared de la yglesia de la parte de septentrión está una escalera de cantería; es subida para el órgano. En el cuerpo quarto y postrero de la dicha yglesia, en donde está el coro de los clérigos, enfrente de el altar mayor, tiene veinte y çinco pies de diámetro. Por cada lado tiene por delante un antepecho de cantería, de más de una vara de alto. Desde fuera es más alto el hueco de este coro que el de la yglesia, una vara. Está ladrillado de ladrillo y azulejos que llaman de olabrado Este coro tiene sus arcos por todas quatro partes. Debajo de los tres ocupan el hueco de los escaños de madera. Sobre estos quatro arcos o formas carga una bóveda que llaman de arista, con un crucero de cantería de ángulo a ángulo.

Cargan sobre quatro pilastrones de cantería bien labrados. Sobre esta bóveda de este coro está otro sobrecooro... (de) las monjas... (con) una rreja... de hierro tan grande como el mismo coro y otra de madera por la parte de el convento. El hueco de este coro será más alto que el de la yglesia nueva varas poco más o menos. A la mano izquierda, entrando por la puerta de la yglesia hazia la pared de poniente está una pieza de catorze pies de latitud y de el largo del coro, la qual está dividida en dos partes con una rreja de madera torneada. La primera parte sirve de entrada y tránsito a el dicho coro bajo y la otra sirve de pieza de baptismo, de que ya se ha fecho mençión. A la mano siniestra de el dicho coro está otra pieza de la misma grandeza que sirve de guardar los materiales de la fábrica. Todo este templo es de cantería tosca y de... Es de tres naves, que las dividen los pilastrones que quedan rreferidos. Tiene poyos la dicha yglesia por de dentro y por de fuera y el cuerpo y el cuerpo del centro tiene seis pilastrones con sus medias columnas de más de medio relieve sobre que cargan arcos apuntados que sustentan los techos.

Tiene un çementerio tan largo como la dicha yglesia, casi de treinta pasos de ancho, con un paseo apaçible y lo demás sirve de entierros.

Al cabo de dicho çementerio, antes de llegar a la yglesia está un umilladero de forma de media naranja bien adornado de pinturas, con una reja balaustrada de hierro con su llave. Dizen que es el propio sitio en donde la vienaventurada Santa Olalla fue martiriçada. Tiene la jente de esta çudad gran devoçión a la dicha yglesia y umilladero.